

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitie partes tuendas suscepistis...

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Flo IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PAGOS DE SUSCRICIÓN.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales tri-
mestres.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.—Madrid: En la administración, calle de Peláyo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-
vadra, 55, rue Taitbout.—Málaga, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

CARTA DE ROMA.

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

1.º de Marzo.

Mis queridos amigos: Puedo ampliar con nuevos datos cuanto llevo anunciado sobre la actitud de Lanza, respecto de esa Gobierno republicano.

Una de las cosas que más teme es la sustitución de Montemmar: con la llegada de un embajador republicano coincidirían nuevas y más temibles demostraciones republicanas, que es ya el ministerio impotente a resistir, y por tanto, la permanencia de Montemmar en el palacio de la embajada es una garantía de seguir tirando. Confirma la historia de aquel risible juego diplomático, merced al cual creyó Lanza hacer caer a Castelar en el anzuelo de que confirmara a Montemmar, como a Olózaga, en su cargo; mas habiendo salido mal el juego, no tiene Lanza otro asidero que prolongar la estancia del no-reconocimiento de la República, creyendo que ese Gobierno no se decidirá a enviar embajador mientras no haya recibido seguridad del citado reconocimiento.

Como encargado de esta comedia, después de negarse rotundamente Barral a representar en Madrid, fué llamado el conde Maffei di Broglio, primer secretario de la legación italiana en Londres, que está ya en camino para esta. Las instrucciones de Venecia son que asegure a Castelar del buen efecto de este ministerio, y que no se atribuya el retraso del reconocimiento sino a la necesidad de ponerse de acuerdo con Francia y Prusia sobre la manera de resolver la duda de si, en efecto, son soberanas las actuales Cortes españolas, poco há ordinarias y monárquicas, ó hay que esperar a que otras Constituyentes confirmen el cambio político. El citado conde, para hallar a esos señores, lleva encargo especial de añadir que el Gobierno italiano es de parecer que la República sea desde luego reconocida, y que en tal concepto ha escrito con viveza a sus representantes en París y Berlín para que influyan prontamente en el ánimo de Thiers y Bismarck.

Impaciente sin embargo Castelar, y creyendo que si hace suyo a Lanza le signarán Thiers y Bismarck, nos sale con un humillante telegrama dirigido al embajador dimisionario, en que solicita que desista con toda energía las falsas noticias sobre la actitud del pueblo español hacia D. Amadeo durante su viaje; que asegure que Italia no tiene un pueblo tan amigo como el pueblo español; que la independencia y libertad de Italia fueron consideradas como cuestiones españolas; que fije la atención en el Memorandum, en que se hacen sinceros elogios de la dinastía de Saboya, y que de a entender que sin reconocer la República no hay que esperar fuerza moral en el Gobierno español. Mucho han reído Lanza y Montemmar de este telegrama, y sé que el primero exclamó: Gracia tendrá leer un Memorandum laudatorio de la dinastía de Saboya, hecho por el mismo que trató de lacayos y algo más de los monarcas españoles a los reyes piadosos. El efecto del despacho ha sido, por tanto, contrario al que esperaba el pobre Castelar, ó favorable a los designios de Lanza para prolongar la interinidad. Un Gobierno que con lágrimas en los ojos pide ser reconocido, prueba bien poca fuerza propia. Y no ocurre, a más, al ciego Castelar, que Lanza jamás le apoyará moralmente, ni tendrá significado alguno cualquier platónico reconocimiento de una República, cuyo jefe figurase, dijo a las primeras de cambio, en otro despacho que la República española seguirá otras de raza latina. Tan clara amenaza no la olvida Lanza, y se muestra bien poco cuerdo Castelar suplicándole que reconozca y apoye moralmente lo que se anunció como base de otra República italiana.

Montemmar, sin embargo, creyó que debía darse a Castelar una contestación satisfactoria, y aun sembró en el ánimo de Lanza no poca duda en que, dando a la respuesta cierta forma, sería posible que Castelar dejase sin efecto la sustitución. La citada respuesta salió esta mañana, reducida a agradecer los sentimientos del Gobierno y pueblo español, y a asegurar que cubiertas algunas formalidades de estilo, será reconocida la República. Al conde Maffei dice Lanza en otra comunicación, que no asegure ya redactada por Montemmar, que haga entender oficialmente a Castelar que la venida de un representante republicano daría en Roma origen a disturbios revolucionarios, y que si no pudiese por ahora la vacante, el Gobierno italiano, agradecido, hará que el Maffei reconozca en su nombre la república, sin aguardar la decisión de Francia y Prusia. Si ese en el ardid Castelar, Lanza contará con Montemmar unos cuantos días más.

Contra este plan de prolongar la estancia del ex-embajador, se levanta todo el resto de la embajada, y a su frente el Sr. Vallés, franco republicano, enemigo de sofisterías políticas, que ya ha hecho entender a ese ministerio que la inmediata sustitución de Montemmar fué causa de que Montemmar urdiera bien su trama, y crea prender en ella la república, y que por tanto debe Castelar hacer venir a Maffei, o quien sea, para que en cuanto se presente en esa el conde, de sus credenciales a Lanza. Cree el señor Vallés, y yo también, que Lanza, valiente con los débiles, no se atreverá a negarse a recibirle.

Otro de los motivos no pueriles que inducen a Lanza a dilatar la llegada del embajador republicano, es el pensar que como consecuencia desaparecerá del palacio de la embajada española y de sus dependencias el estado de la casa de Saboya! ¡Oh! qué Providencia la Divina! ¡El primer escudo saboyano que se arrancará en Roma, será por mano de España y por reconocimiento de Lanza!

Por no ver estas cosas, salió el galantísimo para su albergo de Nápoles, sin querer recibir la ceniza al micrófono. Mas desprecupada su nueva Margarita, y no bien reposada de los bailes de la madrugada de ese día, fué a la iglesia del Sudario a dejarse imponer el polvo funerario. No debió hacerse cargo del Memento cuando, de allí, volvió a habitar el Quirinal.

También nos ha dejado el gran diplomático señor Fernandez Gimenez. A última hora quiso

hacerse suyo Montemmar, invitándole a participar de la interinidad, del palacio, sueldo, etc., pero Gimenez no quiso servirle de pantalla en la agonia, ya que en esa salud le había arrancado todos los derechos. Le encargó de Negocios cerca de Su Santidad. Salí para Florencia, llamado por el petroliasta moderado *Journal de Rome*, que da cuenta de su dimisión, como si Montemmar no hubiera absorbido hace meses ambos cargos, y dice que Roma hace justicia a sus altas prendas, tino, ciencia, etc. Antes se despidió de Su Santidad? Dícenme que la inteligente sonrisa con que le recibió Pio IX le impresionó notablemente, viendo en ella y las pocas palabras que le dirigió el compendio de lo que acaba un embajador de su talla y procedencia. Lo que alguien añade de que el Santo Padre le preguntó por su sucesor republicano, es falso, como también lo es que la Santa Sede le admitirá oficialmente. Dado que Castelar dé ese traspaso, como no sea por el gusto de que algún republicano vaya a gozar de sueldo, palacio y coches, y a probar que si no vió el Vaticano la monarquía democrática de Amadeo, tampoco la verá la república Figueró-Castelar.

Contra esta actitud de Lanza, respecto de esa cosa pública, han tenido hoy una reunión importante, diputados de la izquierda, habiéndose acordado dirigir a Lanza una interposición sobre las causas del no reconocimiento, de que se hará intérprete el duque de Sermoneta, antiguo militar, reelegido el último domingo como de oposición. Los redactores de *La Capital*, por otra parte, han organizado varios comités, que designados representantes de varios puntos de Italia, se presenten en la plaza de Montecitorio en el acto de la interposición, y pidan que España sea reconocida. Lanza espera conjurar la tempestad, esperando que la tardanza estriba en que Nigra trabaje por atraer a Thiers, y que tal interposición destruya el buen estado del reconocimiento.

Mas los agitadores no desisten, y tomando el zurcido de ese ministerio como prueba de que eso marcha y esto comienza a ponerse en camino, han obligado a Rastazzi a ir a Nípoles, a pesar de su pésimo estado de salud, para que en última y resuelta conferencia con el subalpino le diga que no tiene más salvación su corona que echándose en brazos de un ministerio homogéneo progresista. ¿Conseguirán los rabinos distraer de su caza al padre, y hacerle subir al coche ó ministerio de la partensa, como Zorrilla al hijo?

Así lo esperamos, con algo también de República, como ahí, para que los dormidos despierten, aprendan los indócitos, y sepan todos que aun nos concede Dios tiempo para salvar de la barbarie a Europa.

TAMBIÉN.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica varios decretos: Por la presidencia del Poder ejecutivo se admite la dimisión presentada por el gobernador civil de la provincia de Lugo, D. Pedro Yáñez Muñoz, y se nombra en su lugar a D. Alejandro Quevedo. Por el ministerio de Fomento se nombran vocales agregados a la comisión española encargada de promover la concurrencia de objetos nacionales a la Exposición universal de Viena, a D. José María de Soria y Sanmartí, comandante general del arsenal de Cartagena, y a D. Luis Alfonso, individuo de la comisión provincial de Valencia. También se otorga al concesionario del tramvia de Aguilar a Lucena, prórroga del plazo que para la consignación de la fianza se fija en la condición 3.ª del pliego aprobado por real orden de 11 de Noviembre del año próximo pasado.

Precedido de un preámbulo, se publica asimismo por el diario oficial un decreto en que se dispone lo que sigue:

«Artículo 1.º El mando de los tres departamentos marítimos de Cádiz, Ferrol y Cartagena se eleva a la categoría de capitanías generales, con las mismas consideraciones que disfrutaban al ser suprimidas.

Art. 2.º Corresponde el desempeño de dichas capitanías generales a las clases de vicealmirantes y contraalmirantes de la armada.»

A consecuencia del anterior decreto, se releva del cargo de comandante general del departamento del Ferrol, al contraalmirante D. Valentín de Castro Montemmar; del cargo de comandante general del de Cartagena, al de igual clase don Ramón Topete y Carballo; y del cargo de ministro militar de continua asistencia del Tribunal del Almirantazgo, al contraalmirante D. José Dagnas. Al mismo tiempo se nombra capitán general del departamento de Cádiz al contraalmirante D. José Ignacio Rodríguez de Arias; capitán general del departamento del Ferrol, al de igual clase D. Carlos Valcárcel y Ussal; capitán general del de Cartagena, al contraalmirante don José Dueña, vicepresidente interino del Almirantazgo, al de la misma clase D. Manuel de la Penuela y Lobo, y comisario del Almirantazgo, al contraalmirante D. Valentín de Castro Montemmar.

La Gaceta de hoy publica además una orden del ministerio de Hacienda, disponiendo que tan pronto como las administraciones económicas reciban la consignación de las nuevas licencias para uso de armas y de otras correspondientes al actual, procedan a la interinidad de que solo hasta el 31 de Marzo inmediato se considera a las válidas las del año 1872. Los que las usen con posterioridad a dicho día, según la citada disposición, incurrirán en las penas establecidas en el reglamento que rige en la materia.

PRESUPUESTO DE GASTOS.

LEY.

La Asamblea Nacional, en uso de su soberanía, decreta y sanciona la siguiente ley:

Artículo 1.º Los gastos del Estado durante el año económico de 1872 a 1873 se fijan en pesetas 591.950.971 y 40 céntimos, distribuidos por capítulos y artículos según el estado letra A.

Art. 2.º Queda derogado el art. 5.º de la ley de 27 de Julio de 1871 en la parte que se refiere a la forma en que hayan de satisfacerse a las compañías de ferro-carriles en construcción las cantidades que les correspondan por subvenciones, auxilios ó anticipos.

Estas cantidades se satisfarán en la forma que

establecen las leyes respectivas, y cuando no se determine expresamente lo contrario, en obligaciones del Estado por ferro-carriles a precio de cotización.

Art. 3.º Durante el período del presupuesto de 1872 a 1873, la Deuda flotante del Tesoro no podrá exceder del importe de los descubiertos de este por los presupuestos anteriores y lo que exija en el corriente el servicio de la Tesorería. El importe de esta Deuda, que se calcula en la cantidad de 200 millones de pesetas, una vez hechas las negociaciones del empréstito de 1.000 millones en 3 por 100 consolidado y 600 en billetes hipotecarios del Tesoro, estará representado por medio de billetes, giros, pagarés y préstamos, según convenga a los intereses públicos.

Art. 4.º El importe total de los bonos del Tesoro que en fin del año económico resulte haberse admitido en pago de bienes nacionales y redenciones de censos, se imputará al crédito consignado en el art. 13 de la sección 3.ª del presupuesto de obligaciones generales del Estado para amortización de los expresados valores. En el caso de que el importe de los bonos admitidos no alcance a cubrir dicha suma, se amortizarán por sorteo los bonos necesarios para completarla. El Gobierno publicará una instrucción especial para cumplir este artículo, determinando que los bonos que no estén en circulación, y solo disfruten por lo tanto amortización directa, tengan designada la parte proporcional que de esta les corresponda.

Art. 5.º Se aprueban las adjuntas bases:

LETRA L. Para reformar la organización y servicio de los resguardos.

LETRA M. Para la creación de valores con objeto de continuar las obras públicas.

Art. 6.º Los haberes que a virtud del dictamen de la comisión de las Cortes Constituyentes, fecha 14 de Junio de 1870, pusieron en vigor por la real orden de 14 de Enero de 1871, ha declarado y continúa declarando el tribunal de primera instancia de clases pasivas, por razón de servicios prestados a la casa real, y que se han satisfecho como anticipaciones a la misma, de cuya dotación se dedujeron en parte, serán reintegrados y formalizados con cargo a la sección 5.ª del presupuesto de obligaciones generales del Estado. Con la misma aplicación continuarán satisfaciéndose los haberes de las expresadas clases, interin una ley general no determine otra cosa.

Art. 7.º Se formalizarán en cuentas, con cargo a capítulos adicionales de las respectivas secciones del presupuesto de gastos, el importe de los créditos a favor del Tesoro por pagos en suspensión, anticipaciones ó entregas a justificar, hechas a los respectivos ministerios y a la casa real hasta fin de Junio de 1871, siempre que resulten por gastos definitivos debidamente justificados y que carezcan de crédito relativo al liquidarse los presupuestos correspondientes, los créditos con:

Los pagos que por el mismo concepto se han verificado durante el año económico de 1871 a 1872 se formalizarán en los propios términos dentro de los tres meses siguientes a la conclusión del período de ampliación del expresado ejercicio.

Art. 8.º Quedan prohibidos los pagos en suspensión de los diferentes ministerios. Las cantidades que deban satisfacerse para la ejecución de servicios, cuyos justificantes no puedan obtenerse al tiempo de hacer los pagos, se aplicarán desde luego a los capítulos correspondientes, quedando los jefes encargados de los mismos servicios responsables de la justificación que habrán de entregar a los Intervenciones de las Ordenaciones respectivas en el improrrogable plazo de tres meses.

Art. 9.º Se confirman las disposiciones vigentes para el ingreso y ascenso de los empleados en el ramo de Aduanas.

El Gobierno presentará una ley de empleos general y especial de Hacienda.

Se declaran sin efecto las leyes, disposiciones y reglamentos que establecen la inmovilidad del cuerpo de Contabilidad y Tesorería.

Art. 10.º Hasta que se apruebe una ley general de clases pasivas, serán estrictamente cumplidas las disposiciones de los decretos-ley de 22 de Octubre de 1868, a contar desde la fecha del mismo; pero sin que en ningún caso puedan tener en su aplicación efecto retroactivo con respecto a los derechos fundados en leyes anteriores y a los abonos de servicios por nombramiento de autoridad competentemente delegada en empleos de planta consignados en los presupuestos del Estado.

Art. 11.º En el plazo de tres meses, contados desde la promulgación de esta ley, resolverá y terminará necesariamente la junta de la Deuda pública los expedientes de liquidación y entrega de los créditos de la del personal, aplicando con todo rigor el art. 13 de la ley de 10 de Julio de 1869, de modo que queden definitivamente reconocidos ó caducados los valores respectivos.

Los motivos de caducidad para los expedientes en tramitación dentro de dichos tres meses serán los siguientes: la falta de pruebas, la falta de reconocimiento, el cumplimiento de los repagos que se hicieron a las presentadas; y para los créditos ya liquidados será también motivo de caducidad la falta de personalidad legítima que los recobre en el plazo de un año desde la publicación de esta ley.

Art. 12.º De los 12 millones de reales consignados por el art. 4.º de la ley de 31 de Julio de 1855 para amortización de la Deuda del personal, se descontarán 500.000 pesetas en razón a la parte de dicha Deuda que hoy se halle ó pueda hallarse liquidada y no salga a circulación por falta de personalidad de quien la reclama.

Art. 13.º Se deroga el art. 32 de la ley de Contabilidad de 25 de Junio de 1870; debiendo, con arreglo al art. 100 de la Constitución, cobrarse e invertirse las contribuciones y rentas públicas en virtud de las leyes de presupuestos ó autorizaciones de las Cortes votadas en cada una de las legislaturas.

Art. 14.º Se deroga igualmente la facultad concedida al Gobierno por el art. 41 de dicha ley para la concesión de suplementos de crédito, con aplicación a artículos y servicios comprendidos en el presupuesto del Estado, debiendo previamente pedirse a las Cortes los correspondientes créditos.

Subsistirá la facultad de abrir créditos extraordinarios para aquellos servicios no previstos en los presupuestos, según las formalidades establecidas en la expresada ley.

Art. 15.º Las disposiciones comprendidas en las diferentes secciones del estado letra A forman parte integrante de esta ley.

Lo tendrá entendido el Poder Ejecutivo para su impresión, publicación y cumplimiento.

Palacio de la Asamblea Nacional veintiocho de

Febrero de mil ochocientos setenta y tres.—Cristino Martos, Presidente.—Cayo López, Representante Secretario.—Eduardo Benot, Representante Secretario.—Federico Balart, Representante Secretario.

RESÚMEN GENERAL DE GASTOS.

OBLIGACIONES GENERALES DEL ESTADO.

	Pesetas.
Sección 1.ª—Casa Real.....	7.500.000
— 2.ª—Cueros Colegiados.....	1.030.451'75
— 3.ª—Deuda pública.....	238.340.704
— 4.ª—Cargas de justicia.....	3.300.166'40
— 5.ª—Clases pasivas.....	40.610.346
	290.861.668'15

OBLIGACIONES DE LOS DEPARTAMENTOS MINISTRIALES.

Sección 1.ª—Presidencia del Consejo de ministros.....	600.917
— 2.ª—Ministerio de Estado.....	2.890.900
— 3.ª—Idem de Gracia y Justicia.....	13.963.513'98
— 4.ª—Idem de la Guerra.....	104.266.914
— 5.ª—Idem de Marina.....	20.470.583'27
— 6.ª—Idem de la Gobernación.....	23.049.933'35
— 7.ª—Idem de Fomento.....	29.898.269'99
— 8.ª—Idem de Hacienda.....	105.949.271'66
	301.089.303'25

	591.950.971'40
--	----------------

ASAMBLEA NACIONAL.

PRESIDENCIA DEL SR. MARTOS.

Extracto de la sesión del día 7 de Marzo de 1873.

Abierta la sesión a las dos y media, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

El Sr. Olave apoyó una proposición para que la Asamblea nacional declare haber visto con satisfacción el comportamiento heroico de los voluntarios de Echauri en su resistencia contra las tropas francesas.

Esta proposición fué tomada en consideración y aprobada sin debate alguno.

Entrando en la orden del día, se puso a discusión el dictamen sobre el proyecto de ley para la construcción de un ferro-carril desde Galdames a Sestao. Sin debate alguno fué aprobado.

De la misma manera se aprobó otro proyecto de ley sobre la construcción de otra línea férrea en la provincia de Málaga, entroncando con la línea de Sevilla.

Levóse el proyecto de ley presentado por el ministro de Estado, estableciendo un ministro plenipotenciario cerca de la República de Suiza.

El Sr. Jove y Havia combatió dicho proyecto, alegando para oponerse a ello la penuria del Erario español, y dijo que podría establecerse un encargo de Negocios que a la vez fuera cónsul, que haría el mismo servicio y no sería tan costoso.

Le contestó el Sr. Roldán a nombre de la comisión, y sin más debate fué aprobado el proyecto.

Se leyó y aprobó después otro proyecto de ley autorizando la construcción de un ferro-carril desde Cádiz a Málaga, pasando por San Fernando y Marbella.

También se aprobó otro proyecto concediendo un crédito de tres millones setecientos mil pesetas para reparar y ampliar las líneas telegráficas.

Se procedió a la elección de tres representantes para la comisión inspectora de la Deuda pública.

Verificado el sorteo, resultaron elegidos los Sres. Figuerola, Gil Bargas y Rivera. También obtuvieron votos los Sres. Clav, Coronel y Ortiz, Rabau y otros.

Se procedió inmediatamente a la elección de dos vicepresidentes para la Asamblea, en reemplazo de los Sres. Chao y Sorni.

Resultaron elegidos los Sres. Echegaray y Abarzuza, habiendo obtenido también votos los señores marqués de Santa Marta y Carverra.

Se aprobaron definitivamente varios proyectos de ley.

Continuó el debate sobre la organización de 80 batallones francos, usando de la palabra en pro el Sr. González (D. Fernando).

Retirado el Sr. Gandarra, y habló el Sr. Moriones para algunas personas.

El Sr. Ruiz Gómez consumió el tercer turno en contra, declarando que, aunque por las cuestiones de Gobierno y de crédito estaría al lado de esta y de todos los Gobiernos, continuaba sosteniendo sus ideas monárquicas de siempre.

Contestó el Sr. Moratín, satisfaciendo algunas dudas que sobre el proyecto abrigaba el Sr. Ruiz Gómez, y que después explicó el ministro de Hacienda.

Se leyó el dictamen sobre suspensión de las sesiones de la Asamblea, y un voto particular del Sr. Primo de Rivera, opinando que las Constituyentes se reúnen el 1.º de Junio, siendo elecciones en Mayo, y consignando la edad para el sufragio de 21 años en lugar de 20.

Los demás artículos son iguales a los presentados por el Gobierno.

Y se levantó la sesión.

Eran las seis y media.

DOCUMENTOS PARLAMENTARIOS.

Dictámen de la mayoría de la comisión acerca del proyecto de ley de suspensión de sesiones de la Asamblea y convocación de Cortes Constituyentes.

A LA ASAMBLEA NACIONAL.

La comisión nombrada para emitir dictámen acerca del proyecto de ley presentado por el Poder ejecutivo de la República, relativamente a la suspensión de sesiones de la Asamblea, ha examinado el asunto con el preferente interés que su importancia exige de derecho y con la minuciosa

atención que reclaman las consecuencias que su aprobación llevaría consigo.

Grande fuera el placer de la comisión si desde luego pudiera su conciencia resolverse a inclinarse al ánimo de la Asamblea en sentido de otorgar al Gobierno el voto de absoluta confianza que se le pide, pues bien merece este nombre el proyecto de ley de 4 del corriente. Las premisas de que el Poder ejecutivo parte; son, en efecto, incontestables; vivimos en un período de interinidad ocasionado a turbulencias, rodeado de peligros; urge realmente poner pronto fin a ese difusísimo período; conviene mucho convocar cuanto antes la Asamblea Constituyente, que ha de tomar a su cargo la noble tarea de organizar la República.

Estos hechos ciertos y estas atinadas consideraciones, mueven al Gobierno a pedir que la Asamblea abdique una buena parte de sus facultades revistiéndole de la autoridad bastante a dominar con robusta mano las dificultades presentes y a preparar el adelantamiento de las Cortes Constituyentes.

Nadie desea con tan vivo interés como la comisión que sea convocada la Asamblea Constituyente; nadie comprende mejor que ella el cúmulo de peligros que asedia a toda situación interina. Pero cumplir en primer término a su decoro, como representación en algún modo de la actual Asamblea, reivindicar para esta y en su nombre, y por su delegación para la comisión permanente que el Gobierno propone en el caso de suspensión de sesiones, la plenitud de facultades de que está investida, lamentándose de que el Poder ejecutivo, mero mandatario de su autoridad soberana, intente convertirla en un cuerpo meramente consultivo. Cumple en segundo término a la lealtad de la comisión que suscribe, exponer a la consideración de la Asamblea el tristísimo cuadro de la situación política de España, evidentes y evidentes incapaces de garantizar la libertad del sufragio; arde la guerra civil; levántanse las pasiones; relaja la disciplina militar; y ante semejante conjunto de desventajas, el ánimo de los tímidos se apoca, el de los audaces cobra aliento para perturbar el orden público, los hombres de fe sencilla se alejan de las lides políticas.

Ahora bien: la comisión entiende que si la república ha de recibir la sanción suprema inapelable de la nación, es forzoso que para darle caracteres de permanencia y autoridad soberana, las Cortes Constituyentes nazcan de la voluntad libre del pueblo, no cohibido por el temor, no seducido por el engaño, no constituido por la amenaza. Y la comisión entiende al propio tiempo que nadie que estienda su mirada sobre España, puede crear sinceramente que el sufragio alcance tal carácter de verdad entre el estruendo de las armas y el vaiven de las pasiones políticas.

De suerte que, reconociendo el bien deseado, el ve y el entusiasmo del Gobierno; aceptando la tesis, no es posible lógicamente llegar al voto de la Asamblea, consistente en un monarca tan completo, ni la libertad de las futuras elecciones se compadecen con las desventajas que afligen a nuestra patria.

De este mismo orden de consideraciones deduce la comisión un argumento, a su parecer incontestable contra los artículos 1.º y 2.º del proyecto de ley presentado por el Gobierno. En ambos se toma el tiempo como base, como criterio para las elecciones; fijanse plazos y períodos concretos como si en toda España brillase la ley en su más puro resplandor. La comisión cree, por el contrario, que la única base posible es la garantía del derecho y la situación del país. Da otra manera se corre gravísimo riesgo de que una buena parte del país no concorra a las urnas por falta de libertad, toda vez que la guerra civil ahoga numerosas provincias.

Y pues la lealtad exige imperiosamente que protejamos la naciente República contra todo género de ataques y de asedios, necesario es que la Cámara, que ha de sancionarla y organizarla, surja con vigor y autoridad.

Algo parecido puede objetarse acerca del artículo 3.º, que prejuzga inoportunamente una cuestión gravísima. Fijase en él en 20 años la edad necesaria para el ejercicio de los derechos políticos, cuando las leyes vigentes le retrasan hasta los 25. La comisión cree que este acto pudiera considerarse como irregular y abusivo sin que faltase tampoco quien pudiera creer, desconociendo los sinceros propósitos del Poder ejecutivo, que la nueva formación del censo electoral motivada por esta reforma daría por base a las próximas elecciones el arbitrio gubernativo, cuando ahora el derecho electoral se funda en actos formales, realizados solemnemente dentro de la garantía de las leyes.

Y no cabe decir en contra de esta consideración que la actual Asamblea sea halla inactiva de bastante poder para realizar esa innovación del derecho constitucional, puesto que el mismo Gobierno en el art. 4.º de su proyecto de ley enumera taxativamente las facultades que a aquella compete, entre las cuales por cierto no se encuentra la de extender los derechos políticos a quien no posee todavía los civiles. Hay algo en el tal artículo como en los dos siguientes que no se compadecen con la verdadera representación de la Asamblea: la comisión, inspirada profundamente del más sincero deseo de concordia, omite aquí cuantas reflexiones pudieran ocurrirle, comparando el acto que a la Asamblea se propone con la posición que ocupa respecto de ella el Gobierno que desempeña su mandato.

No de tanta trascendencia es la autorización pedida en el artículo 8.º del proyecto para abolir los plazos prescritos por la ley electoral, con objeto de que las elecciones puedan verificarse en los mismos días que propone el Gobierno; pero la comisión abriga el escrúpulo de que si las leyes políticas han de variar noticiadamente y al por menor, según las circunstancias, pudiera darse en un casuismo, que sería la pérdida de la libertad.

La Asamblea Nacional pesará en su alta sabiduría las razones que asisten a la comisión, y que ha procurado señalar en el breve análisis que precede: toca a la comisión acatar el fallo de la Asamblea. Pero toda vez que es el deber que la obliga; toda vez que al examinar el proyecto de ley presentado por el Gobierno no es posible desentenderse de las prerrogativas que corresponden a la Asamblea soberana; toda vez que la tristísima situación que atravesamos no puede garantizar la libertad del elector, ni dar autoridad bastante a las Cortes Constituyentes elegidas en estos momentos; toda vez que asumido legítimamente por la comisión el poder supremo, a ella, sólo a ella se le ha de determinar según las circunstancias el momento de su disolución; toda vez que la severidad del derecho escrito por una parte, y la con-

venencia pública por otra, se aunan para aconsejar la más prudente circunspección en cuanto a introducir parciales alteraciones en las leyes del país.

La comisión, doliéndose sinceramente de hallarse en desacuerdo con el Poder ejecutivo de la República, tiene el honor de proponer a la Asamblea Nacional que, no tomando en consideración el proyecto presentado por aquel en 4 del corriente, se digna aprobar en su lugar el siguiente proyecto de ley:

Artículo único. La Asamblea Nacional acordará por su propia iniciativa, ó á instancia del Poder ejecutivo de la República, el decreto de convocatoria á Cortes Constituyentes tan pronto como, á juicio de la misma Asamblea, puedan verificarse las elecciones en condiciones que garanticen la libertad del sufragio y los altos intereses de la República.

Llegado el caso de la convocatoria, la Asamblea acordará el momento de la suspensión de sus sesiones, el nombramiento de una comisión permanente, el número de sus individuos y las facultades de que deba quedar investida dicha comisión.

VOTO PARTICULAR

DEL SEÑOR PRIMO DE RIVERA.

PROYECTO DE LEY.

Artículo 1.º Las Cortes de la nación, compuestas de solo el Congreso de los diputados, se reunirán en Madrid con el carácter de Constituyentes el día 1.º de Junio del presente año, para la organización de la República.

Art. 2.º Se procederá á la elección de diputados para dichas Cortes, en la Península, islas adyacentes, á isla de Puerto en los días 10, 11, 12 y 13 de Mayo próximo.

Art. 3.º Las elecciones se verificarán con arreglo á las leyes vigentes, debiendo considerarse para los efectos de esta ley como mayores de edad á todos los españoles de más de 21 años, y en su consecuencia, procederá luego los ayuntamientos á rectificar las listas y censos electorales por el padrón de vecinos.

Art. 4.º Las actuales Cortes seguirán deliberando hasta que sean votados definitivamente el proyecto de la esclavitud en Puerto-Rico, el de abolición de las matriculas de mar y el de organización, equipo y sosten de los 50 batallones de cuerpos francos.

Art. 5.º Votados definitivamente estos proyectos, nombrarán las actuales Cortes una comisión de su seno que la representen, y suspenderán luego sus sesiones.

Art. 6.º Esta comisión podrá por sí, ó á propuesta del Gobierno, abrir ó no nuevo las sesiones de las actuales Cortes siempre que lo exijan circunstancias extraordinarias.

Art. 7.º Reunidas las Cortes Constituyentes, esta comisión resignará en ellas los poderes de la actual Asamblea, que desde luego quedará disuelta.

El Gobierno resignará, si lo cree, el cargo en cuanto estén constituidas las Cortes.

Art. 8.º El Poder ejecutivo de la República podrá, para el cumplimiento de esta ley, y especialmente para el de su artículo 8.º, dictar las disposiciones que crea necesarias y abreviar los plazos prescritos en el artículo 2.º y siguientes de la ley electoral, para que sean posibles las elecciones en los días fijados.

Palacio de la Asamblea nacional, 7 de Marzo de 1873.—Rafael Primo de Rivera.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 8 DE MARZO DE 1873.

¿Y AHORA...?

Ni la formación de un directorio, proposición rechazada, así por la mayoría de los radicales, como por la mayoría de los republicanos, ni el ministerio mixto, en el que pretendían los radicales estar representados por cuatro amigos suyos, ni ningún otro de los medios de avenencia propuestos ya por los conciliadores de uno y otro bando, ya por el Gobierno ó por la comisión directiva de los radicales, fué bastante para evitar el rompimiento entre los dos partidos que se disputan la posesión del poder y la influencia para dirigir las próximas elecciones.

Toda la tarde de anteayer, gran parte de la noche siguiente y medio día de ayer, se emplearon por parte de radicales y republicanos en conferencias y negociaciones para llegar á un acuerdo antes de que la comisión encargada de dar dictamen sobre el proyecto de ley de suspensión de sesiones leyese el informe.

Todo fué inútil. Poco antes de abrirse la sesión de la Asamblea diéronse por rotas las negociaciones entre republicanos y radicales; se declaró expresa ó tácitamente que era imposible la avenencia, y en vista de esto, decidió la comisión leer el dictamen relativo al proyecto de ley, causa ocasional del conflicto.

Leyóse, en efecto, en la sesión de ayer el dictamen de la mayoría de la comisión, firmado por seis de sus individuos y el voto particular formulado por el sétimo que es el general Primo de Rivera.

Este voto particular sólo difiere del proyecto que presentó el Gobierno en cuatro puntos. El general Primo de Rivera propone que las Cortes Constituyentes se reúnan el 1.º de Junio en lugar del 1.º de Mayo; que las elecciones se verifiquen no en Abril, sino del 10 al 13 de Mayo y que la edad para el emision del sufragio se cuente desde los 21 años y no desde los 20 como proponía el Gobierno.

La modificación más importante es la que se refiere á la comisión permanente de la Asamblea. Dícese vagamente que la comisión representará á la Asamblea, bien que sin fijar sus facultades.

Probablemente el general Primo de Rivera antes de emitir su dictamen se ha puesto de acuerdo con el Gobierno y de todos modos la batalla parlamentaria se dará con ocasión de ese voto.

Pero las modificaciones que este introduce en el proyecto de ley del Gobierno son tan pequeñas que no han bastado para cambiar la actitud de los radicales. Y se comprende que así haya sucedido, siendo cual es la causa del disentimiento entre republicanos y radicales.

Suspendidas las sesiones de la Asamblea está ya prejuizado, por lo que toca á los radicales, el resultado de las futuras elecciones sea cualquiera la época en que se hagan. De hecho quedará disuelta la Cámara; ya no habría posibilidad de una modificación ministerial en favor de los radicales y las elecciones las haría un Gobierno republicano. Esto es lo que no quieren los radicales; por eso sus esfuerzos de estos días van encaminados

á modificar el Gabinete y á conseguir una intervención en el Poder ejecutivo para compartir, cuando menos, la dirección de las elecciones. No es de extrañar, por consiguiente, que una de las exigencias de los radicales haya sido, según se ha dicho, que se diera la cartera de Gobernación al Sr. Becerra.

De conformidad con el pensamiento que les guía, los radicales, por medio de la mayoría de la comisión, han presentado un dictamen diametralmente opuesto al proyecto del Gobierno. La parte dispositiva del dictamen, que es un solo artículo de ocho ó diez líneas, encierra el fundamento en que se apoya el raciocinio desmenuado en un largo preámbulo.

En formas muy templadas y en tono deferente para con el Gobierno, cuyo patriotismo se encarece, dice en sustancia ese preámbulo: «El Gobierno tiene razón; los peligros que rodean á la República son grandes; las circunstancias son gravísimas; es preciso poner fin á la perturbación general del país. Pero el Gobierno deduce de esas premisas que es urgente la convocación de Cortes Constituyentes, y nosotros creemos que es imposible que haya elecciones libres en semejante estado de cosas, y como es indispensable que las elecciones sean libres para que la República reciba la sanción suprema inapelable de la nación,» nosotros, partiendo de las mismas premisas que el Gobierno, opinamos que la Asamblea no pueda disolverse ni suspender sus sesiones por ahora; y opinamos además que siendo la Asamblea soberana, ella, y no el Gobierno, ha de fijar la época de su disolución.»

Y la verdad es que si no lo estorbase el conocimiento que todo el mundo tiene de los móviles que impulsan á los radicales, y si no supiéramos todos cómo hicieron los radicales las últimas elecciones y por qué medios han venido á ser soberanos, sería preciso convenir en que el dictamen de la mayoría es fundadísimo, y en que los radicales tienen razón.

Ahora bien; el reto está lanzado. ¿Qué va á suceder?

Estamos á dos dedos de los sucesos, y no podemos pronosticarlos con mediana probabilidad. Tal es la confusión que reina en el campo liberal!

Momentos hay en que parece que es inevitable mañana, quizá hoy mismo, una colisión sangrienta, y otras veces, por el contrario, parece una locura pensar que los radicales se resisten.

Y entretanto, como en provincias no hay radicales, los republicanos campan por sus respetos en las grandes capitales, y expuestos por las noticias que reciben de Madrid, amenazan dar por sí una extraña solución al conflicto entre radicales y republicanos privando á los primeros de todo elemento de resistencia fuera de Madrid y dejando limitada la soberanía de la Asamblea al perímetro de esta capital, en donde tan pocas simpatías tienen los radicales.

Sobre lo que pasa en provincias, remitimos á nuestros lectores á la sección de *Orden público*, y en cuanto á lo que puede suceder en Madrid, tenemos que contentarnos por ahora con decir «quién lo sabe».

¿Qué nace de esta en la mente de todos y á saber: que los radicales, con todo su aspecto de intranquilidad, con su conducta de estos días y con su dictamen alifonante sólo se proponen arrancar al Gobierno la promesa de que les conservará en sus destinos y de que les concederá un buen número de distritos en las próximas elecciones. Pero el mismo diario dice que es imposible que el Gobierno haga esas concesiones, y advierte, no sin razón, que el juego de los radicales es peligroso.

Lo que es verdad es que nadie sabe contestar satisfactoriamente á esta pregunta: ¿con qué fuerzas cuentan los radicales para dar la batalla? Dado que la tuvieran en Madrid, ¿la tienen en provincias? Para concluir, diremos que, según *El Imparcial*, el Gobierno celebró anoche un Consejo en el ministerio de la Gobernación, y que «los ministros pensaron detenidamente las consecuencias de la cuestión planteada en la Asamblea, las fuerzas parlamentarias de que pueden disponer y los elementos con que en todo caso cuentan para mantener el orden si se intentase turbar la tranquilidad pública.»

«Una cosa parece indudable, añade *El Imparcial*, y es que el Gobierno está decidido á retirarse si sufre una derrota en la votación del dictamen de la mayoría de la comisión de suspensión de sesiones.»

También la junta directiva de la mayoría estuvo anoche reunida en el salón de la presidencia de la Asamblea; pero no sabemos de qué trató ni si tomó algún acuerdo.

ORDEN PÚBLICO.

Gravísimas son las noticias que sobre Orden público tenemos que comunicar hoy á nuestros lectores; lo que hace tantos días veníamos anunciando, se ha realizado por fin; las aspiraciones federales, comprimidas en muchos puntos, han estallado, produciendo trastornos de tal naturaleza, que con dificultad se podrán atajar sus daños y volver las cosas á su primitivo estado.

Como ayer anunciamos la noticia de haber sido derrotado el Gobierno en las sesiones, cayó como una bomba sobre las ciudades más exageradamente intransigentes, notándose desde luego una agitación y un movimiento, precursores de lo que según parece ha sucedido después; agitación y movimiento de que tuvo conocimiento en el acto el Gobierno, pues por confesión de sus propios periódicos, el ministro de la Gobernación se vio precisado á pasar parte de la noche del jueves conferenciando por el telégrafo con algunos gobernadores de provincia.

A pesar de esto, y á pesar de las precauciones al efecto tomadas, no se ha podido impedir que en Málaga hayan ocurrido desórdenes de consideración y que el pueblo haya ya proclamado ó poco menos la República federal.

Según resulta de las diversas relaciones que hemos leído en los periódicos de la noche y en los de hoy por la mañana, el pueblo desde hace algunos días no dejaba de reclamar armas y de excitar á la rebelión á las fuerzas que guarnecen aquella plaza: el desarme de los carabineros que llegaron procedentes de Almería, y no reprimido por las autoridades, envalentonó á los revol-

tosos en términos de introducirse dentro de los mismos cuarteles y excitar á los soldados á que abandonasen el uniforme y el fusil, y muy tranquilamente se fuesen á sus casas.

Esta proposición, tan ventajosa para los soldados, no podía menos de ser aceptada; así es que toda la guarnición en masa, y sin obedecer á sus jefes, ha entregado al pueblo las armas, uniformes, municiones, material de guerra, y lo que es más grave, las cajas de los regimientos, cuarteles, y hasta el castillo de Gibralfaro, que tiene ya guardia el pueblo.

Algunos periódicos al referir estos sucesos añaden que se han cometido desmanes de consideración, habiendo sido quemados por el pueblo los cuarteles de la Mareo y Capuchinos; ignoramos si esta noticia es cierta; hoy por hoy, no la hemos visto confirmada en ninguna parte. Lo que sí es cierto, es que la emigración de la gente acomodada es grandísima, y que la inmediata plaza de Gibralfaro se encuentra llena de vecinos de Málaga, que conocen lo peligroso de la situación, faltando como falta una autoridad fuerte que enfrente á los malos y contenga á la gente desalmada, que procura aprovecharse de esta clase de revueltas.

También durante la tarde de ayer circularon rumores muy alarmantes acerca de otras capitales de provincia, entre las cuales se citaba Barcelona, Zaragoza y Murcia; rumores que parecían ciertos, pues con algunas de estas ciudades estaba incomunicado por completo el Gobierno.

Todas estas noticias abultadas considerablemente, produjeron en Madrid alguna intranquilidad, aumentando aun más que en los días anteriores los grupos que acuden al Congreso durante la sesión de la tarde, lo cual hizo que el presidente de la Asamblea, señor Martos, debiese los retenes de la Guardia civil que siguen alojados en los palacios de Medina y Valmediano, de donde salieron al anoecer para establecer centinelas y despejar las avenidas del Congreso casi intranquilas á aquella hora, por la muchedumbre que se agolpaba á las puertas.

La conducta de los vecinos de Madrid sigue siendo imitada en provincias, habiéndose formado ya asociaciones de vecinos honrados en Barcelona, Valencia y Málaga.

En varios pueblos de la provincia de Extremadura, se han amotinados los vecinos diciendo el reparto de bienes, y en alguno de ellos con el alcalde al frente, han procedido á la medición de las dehesas inmediatas, que repartidas en lotes se han adjudicado á los vecinos del pueblo, que como es natural, no encuentran forma mejor de Gobierno que la República federal, pues para ellos está la que ha sido proclamada en la que fué capital de la monarquía.

El alboroto de la Guardia civil de que ayer dimos cuenta á nuestros lectores, no ha tenido consecuencias, y ayer el general Peltain, director del cuerpo, dió seguridades al Gobierno y al presidente de la Asamblea, de que la fuerza de su mando estará siempre dispuesta á defender la autoridad de la Cámara y la legalidad existente.

No parece animada de iguales propósitos de varios periódicos, hasta ya, y con razón, de tanto conflicto y de tanto embrollo entre el Gobierno y la Asamblea, desea solo que se la confíe la custodia de los intereses del vecindario de Madrid, sin hacerla intervenir en cuestiones políticas, en las cuales es dudoso distinguir dónde se halla la razón y la autoridad.

Sensato es este proceder, y algunos periódicos conservadores de anoche aplauden á los que solo quieren defender el orden.

Hoy, á pesar de ser el día en que ha de librarse la batalla, presenta Madrid su aspecto habitual; solo parece que en la Asamblea se han doblado las precauciones y las fuerzas encargadas de su custodia.

De *El Imparcial* tomamos las siguientes noticias, referentes todas al estado en que se encuentra el orden público.

Anoche quedó reforzada la guardia que custodia el palacio de la Asamblea con 100 guardias civiles.

Ayer circularon rumores alarmantes sobre el estado del orden público en Zaragoza. En los centros oficiales aseguraban que no tenían fundamento y que solo se notaba en dicha ciudad alguna agitación ó consecuencia de las noticias políticas que se reciben con frecuencia en estos últimos días.

Ayer ha celebrado una reunión la comisión permanente de la diputación provincial, presidida por el gobernador civil Sr. Estévez, para ocuparse de asuntos políticos y del orden público de esta provincia.

La columna de Guardia civil, que al mando de un capitán salió ayer de Badajoz para Feria, encontró unos 1.000 hombres, muchos de ellos armados con escopetas, chuzos ó palos, que pedían se les repartiese la dehesa, por considerarla de su propiedad exclusiva.

Al presentarse la Guardia civil, se retiraron los amotinados sin hostilizarla, pero con designios de volver á la dehesa.

Es posible que hoy adopten las autoridades militares algunas medidas enérgicas á garantizar al vecindario de Madrid la conservación del orden público.

Hasta el anoecer comunicaba ayer el Gobierno directamente desde Madrid con Barcelona; después quedó interrumpido el servicio, ignoramos por qué causa.

Parece que ayer salió de Granada para Málaga, al frente de algunas fuerzas, el capitán general D. Romualdo Palacio.

La dehesa del Alamo ha sido invadida por los vecinos de Feria. Perro y Morera con objeto de apropiársela. De Badajoz han salido fuerzas para aquel punto y para restablecer el orden en Feria, donde se ha alterado con aquel motivo.

Parece que se ha pedido al señor ministro de Hacienda la pronta remisión de fondos á Málaga para atender á los gastos de la milicia voluntaria de aquella población.

En Sevilla corrió anteayer el rumor de que en Madrid se había alterado el orden público, con cuyo motivo se presentaron al gobernador numerosas comisiones á quienes aquel tranquilizó dándoles cuenta de la verdad de los hechos.

En Cádiz reinó anteayer gran agitación á consecuencia de las noticias comunicadas desde Madrid acerca de los sucesos políticos. Las autoridades pidieron detalles al Gobierno y consiguieron tranquilizar un tanto al vecindario.

De varios periódicos recogemos también las siguientes noticias que se refieren á orden público:

«Las noticias de Málaga son desconsoladoras: allí la tropa ha dejado por completo de obedecer á sus jefes y entregado las armas á los paisanos; se ha dicho que habían arido algunos cuarteles; pero no lo creemos, pues la facilidad de la victoria habrá hecho generosos á los vencedores. Los vecinos de los cuarteles se han asociado por barrios para defender mutuamente sus casas y familias.»

De Valladolid se han recibido telegramas exigiendo una resolución pronta, y anunciando que solo sería obedecido el Poder ejecutivo, tal como se halla organizado.

Por efecto de la situación que atraviesa la ciudad de Málaga, los vecinos honrados se estaban organizando por barrios, para rechazar todo desorden.

La Guardia civil aprehendió ayer á 38 hombres de los que en Extremadura habían puesto en práctica el reparto de bienes.

Ayer tarde circuló el rumor de que en Barcelona 16.000 voluntarios habían declarado independiente el estado catalán y preso á las autoridades.

El Gobierno desmiente esta noticia sobre la cual ha pedido informes.

En Santander reina una gran agitación en el sentido más avanzado, con motivo de las noticias que allí se recibían de Madrid.

El Imparcial inserta las siguientes noticias sobre insubordinación del ejército y la marina:

«Del batallón cazadores de Alcolea, y á consecuencia de la insubordinación de que hace días dimos cuenta, se han separado dos comandantes, el capitán, seis capitanes y 15 subalternos, habiendo permanecido en las filas el teniente coronel, dos capitanes y cuatro subalternos.»

«En carta que tenemos á la vista se nos dice que en el cuartel de Atarazanas de Barcelona ha ocurrido una grave insubordinación, á consecuencia de haber pretendido un jefe del regimiento de caballería allí establecido arrestar á un cabo por una falta cometida. La tropa impidió que se cumpliera la orden, y el jefe que la dió tuvo que salir del cuartel precipitadamente.»

Ayer llegaron á Madrid 46 jefes y oficiales procedentes del ejército de operaciones de Cataluña.

Se asegura que el batallón cazadores de Manila va mandado por un capitán de caballería y cuatro subalternos. Si no estamos mal informados, el gobernador civil de Lérida fué quien consiguió dominar la insubordinación declarada en el expresado cuerpo.

No solo no ha salido de las aguas de Barcelona el vapor *Ulloa*, sino que tampoco lo ha hecho la *Villa de Madrid*, á pesar de las órdenes expedidas por el Gobierno.

Antes de ayer se notó alguna agitación en la tripulación de la *Villa de Madrid*, surta en el puerto de Barcelona, pero fué calmada en el acto, gracias á la pronta presencia del vice-almirante D. Eusebio Ruiz. El primero envió por telégrafo desde Logroño la renuncia del cargo de capitán general de este distrito de Castilla la Nueva.

De Navarra nada se sabe.

Los periódicos liberales dicen que es considerable el aumento que adquieren estos días las fuerzas carlistas.

NAVARRA.—Ayer se les ocurre anunciar á los periódicos oficiales que Dorregaray ha sido nombrado por D. Carlos general en jefe del ejército real vasco-navarro. Este nombramiento es ya antiguo y en tal concepto ha dado Dorregaray sus proclamas.

Ningún periódico liberal dice nada de las fuerzas que operan en Navarra; ni de las republicanas ni de las carlistas, lo cual es muy buen indicio para estas.

Según los periódicos oficiales, en la Borunda se está construyendo estos días una línea telegráfica que pondrá en comunicación á Pamplona con Alsásua, y cuyo coste es satisfecho por los pueblos por donde pasa.

¿Es por su voluntad, ó por fuerza?

GUIPÚZCOA.—Por partes de Pamplona recibidos ayer en los centros oficiales, se ha participado que Santa Cruz había repasado la vía á la parte de Oriente sobre Segura, y que esta mañana ha sido cortada la vía y el telégrafo cerca de Isasoundo por una pequeña partida carlista, que detuvo el tren de viajeros que venía de Zumárraga, llevándose al maquinista y otros dos empleados. Con este motivo, los maquinistas de los trenes ascendentes se negaban á hacer el servicio si no les acompañaba alguna fuerza del ejército, lo cual se ha pedido por telégrafo, por carecer á él de ella y ser necesaria para que puedan circular los trenes de Irún á Zumárraga.

Soroceta ha transmitido una orden á los jefes de las estaciones férreas, para que hagan saber á los empleados que si los encuentran en la vía férrea los fusilarán y que harán fuego á los trenes.

El Pueblo publica la siguiente carta: «Irún, 5 de Marzo de 1873.—Ayer á las tres de la tarde llegó á esta una columna de 600 hombres con dos piezas de artillería, y en esa misma hora 1.000 carlistas estaban á una legua de esta, en las montañas de San Miguel, llevándose cinco cajas de pólvora, barrenos y mecheros; sin duda será para volar algún puente.

La columna ha salido hoy por la mañana á perseguir á la facción, que ha levantado catorce mil á dos kilómetros de la estación, y se ha desbaratado el tren de mercancías en el túnel de la Enchusqueta por el deterioro que los facciosos han hecho en la vía.

El diario noticiero cuenta que la partida Garmendia de Lezanca entró anteayer en Idiazabal y se llevó 1.000 reales y los libros del registro civil.

VIZCAYA.—Velasco ha pasado una comunicación al ayuntamiento de Bilbao, en que se hace saber á aquella corporación municipal, que habiéndose dispuesto imponer á la ríqueza territorial de Vizcaya una contribución extraordinaria de guerra, á fin de que «los sacrificios por la causa de la patria, de la religión y de los derechos legítimos de su señor rey D. Carlos VII» pesen por igual sobre todos los pueblos, de esta contribución importante 2 millones y pico de reales han correspondido según estadística á la villa de Bilbao 460.000, y que su ayuntamiento hará efectiva para el 14 de Marzo en manos de don Pedro de Zamalloa, nombrado recaudador de este, bajo la responsabilidad personal

del alcalde é individuos del Excmo. ayuntamiento que incurrirán, si no satisfacen puntualmente en el señalado la contribución, en una multa equivalente al recargo diario de 3 por 100 sobre el importe de la misma.

Habla también de otra contribución ordinaria mensual, que se repartirá y cobrará regularmente, previniendo á los pueblos que en adelante no satisfagan cantidades pecuniarias á los jefes ni partidas que se les exijan. Y, por el contrario, cuando acontezca un hecho de esta naturaleza, se nieguen y se resistan y lo pongan en su superior conocimiento para el condigno castigo del que así se comporte, que será un malhechor.

Iguales comunicaciones han recibido los demás ayuntamientos de la provincia: á Begoña se le han exigido 10.000 reales y á Densto 26.000.

La Correspondencia da anoche la siguiente noticia:

«Ayer se presentó Iturralde con 40 hombres en la estación de Izarra, tiró varios postes del telégrafo, se llevó el aparato, y dirigiéndose al ayuntamiento, le exigió y cobró el impuesto de un trimestre de contribución.»

ALAVA.—Dice *La Correspondencia* que algunas personas importantes de Vitoria, conocidas por sus ideas carlistas, han abandonado aquella capital.

En esta provincia van engrosando las partidas.

GALICIA.—Los periódicos oficiales dicen que Sabariego, nombrado por D. Carlos comandante general de Galicia, ha publicado una proclama llamando á las armas á todos los hombres de veinte á cuarenta años.

En Rendar, provincia de Lugo, se presentó anteayer la partida Ostendi, la cual, después de quemar en la plaza el registro civil, sacó un tercio de contribución y emprendió su marcha para los pueblos inmediatos.

Ostendi (D. José) según *La Correspondencia*, es empleado de la vía férrea en construcción.

El Tiempo dice que una partida de 100 hombres entró ayer en Fonsagrada (Galicia), de donde sacó raciones y algunos caballos.

GERONA.—Desde ayer tarde se dice que Saballs se dispone á atacar esta plaza. Dejemos hablar á los periódicos liberales, entre ellos al más enemigo quizá de los carlistas, *La Epoca*. *El Puente de Alcolea* dice:

«La noticia más importante sobre el carlismo se refiere á Gerona. Ayer, al paso que se confirmaba que Saballs, con fuerzas á su mando, que se hacen subir á más de 3.500 hombres, había puesto cerco á dicha ciudad, no faltaba quien dijera como un hecho consumado la entrada en la misma de las ciudades facciosas. Decíase también á última hora que las fuerzas del ejército que guarnecen la plaza hicieron presente que ellos la defenderían; pero que la Milicia nacional, por lo mismo que tiene más que perder, saliera á batir á los carlistas. De este último rumor se deduce que la entrada en Gerona por los partidarios de D. Carlos no ha tenido efecto; resultando que hasta ahora solo puede considerarse como cierto el cerco por Saballs.»

En *La Política* leemos: «Se nos dice á última hora que las fuerzas del ejército que guarnecen á Gerona han hecho presente que ellas defenderían la plaza; pero que la Milicia Nacional, por lo mismo que tiene más que perder, saliera á batir á los carlistas.»

La Epoca se expresa en estos términos: «En Barcelona no había más autoridad que la de la diputación provincial, y lo que es más triste, se nos ha asegurado que en Gerona, á donde se acercaban las fuerzas de Saballs, la tropa manifestaba que ella defendería la plaza, y que la Milicia nacional, por lo mismo que tenía más que perder, saliera á batirse con los carlistas. ¡Qué horrible descomposición!»

TARRAGONA.—Dice *El Tiempo*: «En el salón de conferencias se ha dicho esta tarde que en la provincia de Tarragona se había sublevado una columna de tropa, negándose á ir en persecución de los carlistas, á la manera de lo ocurrido en Gerona.»

De Barcelona y Lérida no hay noticias. Los infantes seguirán unidos probablemente á las fuerzas de Saballs, aunque D. Alfonso, según parece, piensa recorrer todo el Principado.

CUENCA.—En Cuevas de Velasco, pueblo de la provincia de Cuenca, se presentó anteayer á las doce un grupo de 40 hombres armados dando vivas á Carlos VII, dirigiéndose desde allí á Villar del Maestre.

Instantáneamente que el gobernador tuvo noticia del suceso, dice *La Política*, mandó que salieran varios cuerpos de voluntarios en persecución de los insurrectos, pues no había fuerza de Guardia civil de que disponer, y telegrafió al ministerio de la Gobernación para que le proveyese de fondos para racionarlos.

BURGOS.—Se ha mandado establecer un destacamento de carabineros en la estación de Santa Olalla, cuyos trabajos de reparación empezaron ayer.

MADRID.—No tenemos noticia de la partida que ayer apareció en el inmediato pueblo de Leganés.

El Diario Español dice:

«Según los partes diarios de los inspectores, observase que algunos guardias de orden público han desaparecido con armas y vestuario y como la fecha de su ausencia coincide con el levantamiento de la partida carlista, no tiene nada de particular que estos extraviados formen parte de aquella.»

MÁLAGA.—Dice *El Avisador*:

«Con referencia á viajeros llegados ayer tarde de Velez, se dice que, con efecto, anteayer tarde se acercaron á aquella ciudad unos quinientos hombres proclamando á D. Carlos; que el grueso quedó en las afueras y entró en el pueblo una descomulgada, dando vivas y procurando ser unánimes personas que se supone estaban de acuerdo con aquellos; que al alcaide, noticioso con anticipación y prevenido de lo que debía ocurrir salió con los carabineros allí acantonados y voluntarios de la República, y atacó á los rebeldes, resultando varios muertos, heridos y prisioneros, entre ellos el jefe que los mandaba, y que antes dejamos mencionado; además, se hicieron algunas prisiones dentro de la ciudad. La partida, disuelta, ó á la desbandada, se dirigió á la sierra.»

Lean Vds. el parte de la *Gaceta* y rianse.

Hé aquí todo lo que hoy nos dice el periódico oficial:

Granada.—Las partidas carlistas que se levantaron en dicho distrito continúan esquivando todo encuentro con las tropas que activamente las persiguen.

Y las de los demás distritos?

La insurrección adquiere grandes proporciones, no es posible dudarlo. Lizarraga y Velasco, que han estado enfermos, se hallan al frente de sus bravos, con lo cual el crecimiento de las fuerzas carlistas en Guipúzcoa y Vizcaya, es tan considerable como en Navarra, hasta el punto de ser los carlistas dueños de dichas provincias, y de estar la tropa liberal a la defensiva.

Dejemos hablar al imparcial, el cual da hoy las siguientes noticias, que clasificaremos por provincias:

Vizcaya.—El cabecilla Velasco ha impuesto una contribución de guerra a la comarca de Vizcaya, en que se halla dominando.

—El inspector de la vía férrea de Bilbao comunica que los carlistas se hallan posesionados del camino desde hace tres días, destruyendo las obras de fábrica sin que nada les moleste.

Guipúzcoa.—Lizarraga ha amenazado a los aldeanos con una multa de 10,000 rs. la primera vez y con fusilarlos la segunda, si no le notifican los movimientos de las tropas. Con igual pena han amenazado a los condados liberales.

—El cabecilla Gamandía de Leizor se llevó ayer de Astea 10,000 rs., más otros efectos de valor, y de Idiazabal otros 1,000 rs. y los libros del registro civil.

—Las autoridades de Guipúzcoa piden con toda urgencia refuerzo de tropas, asegurando que si no se envían ocurrirán inevitablemente grandes desgracias.

—La columna del coronel Fontela, que salió ayer por la mañana de Rentería con dirección a los montes de Oyazun, encontró a la partida de Soroceta, contra la que rompió el fuego a la una de la tarde. Este, de fusilería y cañón, duraba a las tres, sin que se tuviera noticia en San Sebastián de sus consecuencias; pero según informes de un aldeano, la facción había sido cortada por las tropas en los primeros momentos, viéndose después obligada a huir desordenadamente en dirección a Navarra.

(Estos informes del aldeano son un poco sospechosos).

Navarra.—Por Lizaso, y con dirección a Echauri, pasaron anoche cinco caños de fusiles custodiados por Zumarrán, con treinta hombres, acompañados por el Cura Güendulain.

—Decíase anoche que los carlistas han causado graves desperfectos en el túnel de Elizondo, haciendo imposible por aquel punto el paso de los trenes.

(Debe ser Basondo, puesto que por Elizondo no pasa la vía férrea).

—Según parte de los alcaldes de la zona alta de Navarra, se han unido a la facción 16 mozos de aquella comarca.

—En Burlada, pueblo de Navarra, ha entrado una partida de 12 hombres y se ha llevado 12,000 reales pertenecientes a la "Sociedad de quintos."

—La columna del brigadier Fernandez ha tenido un encuentro con los carlistas de Navarra, y aunque no se tienen detalles, se sabe que han sido batidos estos.

(Otro combate de que no hay detalles.—Es raro que de ningún encuentro de los ocurridos en el Norte haya noticias. Y ¿propósito? ¿han venido ya los pormenores del combate de que dió parte hace tres días el general Novillas? ¿Por qué no se publican?)

Alava.—Ha sido vista ayer en Apenegui la partida carlista de 49 hombres que manda Irujo, y que aparentemente va hacia Zúrate.

Galicia.—En Mondoñedo reina gran agitación en sentido carlista; pero creése que no se verificará el alzamiento, porque las autoridades tienen adoptadas medidas para impedirlo.

—En Fonsagrada se ha levantado una nueva partida carlista de 90 a 100 hombres.

—Al fin, como habíamos previsto, se ha levantado en Cea (Lugo), una partida carlista.

—Se ha internado en la Sierra de Cuartago la partida carlista de 30 hombres que se presentó en Luquiano exigiendo raciones.

—Las partidas carlistas de la provincia de Orense parecen que buscan la frontera de Portugal, evitando al parecer la persecución incansable que se les hace por las tropas. Los pocos camiones han sido reconcentrados en dicha provincia para evitar el que pudiesen ser desarmados al detall.

—La partida levantada en Baños de Molgas (Orense), compuesta de 30 hombres se dirige hacia la frontera portuguesa para proteger la entrada de un jefe, según se asegura, y nosotros anunciamos hace tres días.

Maestrazgo.—Las facciones de Martínez y Ocaña se reunieron ayer en San Juan de Penagolosa (Castellón).

—Con referencia a noticias del gobernador militar de Teruel, se sabe que Ocaña, con 50 hombres, entró ayer en Linares.

Tolledo.—No se tienen noticias de la facción Mullita y Briones, internada en los montes de Toledo.

Cuenca.—En Villar del Maestre (Cuenca) se ha levantado una partida de 20 hombres mal armados, y algunos con boinas, que se dirigen a Villarejo de la Peña.

Córdoba.—Las autoridades de Córdoba se previenen contra los planes carlistas que se fragan en aquella capital.

Granada.—La partida carlista de Alhendin (Granada), compuesta ya de 200 hombres, se dirige anteayer desde Mondéjar a Lanjarón.

Málaga.—Para la persecución de la partida carlista que intentó penetrar en Vélez-Málaga, ordenó el delegado del gobernador de aquella provincia, tan pronto como llegó a dicho punto, una columna de voluntarios que recibirán auxilios del Estado por el tiempo que estén en operaciones.

Almería.—En la sierra de Torviscón, según parte del administrador de rentas de Adra, se ha levantado una partida de 500 carlistas. Un destacamento de 15 carabineros y los vecinos del pueblo se hallan resueltos a rechazarlos en el caso de que intenten penetrar en él.

—Además de la partida de Torviscón se han presentado otras dos en Tijola, provincia de Almería.

Con fecha 5 escriben de Bayona a La Prensa:

«Los carlistas siguen trabajando con la mayor actividad, ayudados por todos los legitimistas franceses.

El cabecilla Antonio Cosío, que es el que se halla al frente de la partida que ocupa la aduana

de Dancharinas, y Elizondo, tuvo el desdoro de venir con dos de sus ayudantes, y después pasar a San Juan de Luz, presentándose en el café Suizo con uniformes y perfectamente armados; allí estuvieron más de una hora, saliendo después en el propio carruaje.

Los carlistas han hecho una nueva compra de 20,000 fusiles que han empezado ya a pasar la frontera. Todo esto prueba lo mucho que vigila la policía francesa y el caso que hacen de las reclamaciones de los agentes del Gobierno español. La frontera se encuentra invadida por innumerables familias españolas, entre las que podemos citar la del conde de Ezpeleta, conde de Toranzo, Medinaceli, La Grana, Silvela, Manzanedo, Zanne, duquesa de la Torre, Bascarán, Santa Coloma, etc., etc.

Un joven francés que iba de San Juan de Luz a Irun y que llevaba buena blanca, fue atropellado en la estación del último de dichos puntos, quitándole la boina y haciéndosela mil pedazos. El hecho fue cometido por dos federalistas.

Por aquí se habla con gran desconfianza de la consolidación de la República en España, en vista de las noticias que se reciben.

En El Escudal de Bilbao del jueves leemos lo siguiente:

«Ayer por la mañana parece que llegaron a Guernica, Valdepeña e Iturbe con unos 400 a 500 hombres y anoche se decía habían tenido algún encuentro con las tropas del Gobierno; pero no hemos visto confirmado este rumor.»

—Ayer habían pedido 200 raciones a Baracaldo, añadiéndose, no sabemos con qué fundamento, que era esperado en aquel punto Velasco, quien tenía el propósito de recorrer la estación de Ortuella y los puntos más cercanos. Repetimos, que ignoramos el fundamento que pueda tener esta noticia.

—Anoche llegaron a esta villa los voluntarios de la libertad de Orduña, por haber salido de aquella ciudad con dirección a Guernica las compañías que estaban de guarnición en aquel punto.

—Al cerrar este número se insiste en que las fuerzas carlistas que se hallaban en Guernica han tenido un encuentro con la columna del brigadier Ansoategui, añadiéndose que ayer jugaba la artillería, y que se oía al medio día el fuego hacia la parte de Rigoitia. Carecemos completamente de toda clase de detalles.

(Cuando la Gaceta no ha dicho nada de estos combates, no hay que preguntar el resultado).

—Anteayer salieron de Dima unos 120 mozos para alistarse en las filas de Ararat, habiendo recibido, según se dice, el correspondiente armamento.

Leemos en El Avisador Malagueño:

«Se habla de haberse presentado una partida carlista entre Archidona y Loja.

—El inspector de vigilancia republicana señor Costi, practicó ayer las activas gestiones para conseguir la detención del jefe carlista señor Lara, que según confidencias, llegó a esta capital anteayer, pudiendo obtener la captura del caballo que aquel montaba, que pudo fugarse por haber tenido noticia de que se conocía su paradero.

—Anteayer salió de Córdoba un tren espeso con tropas con dirección a Granada, y se dice que debería formar parte de la columna de operaciones que allí se está organizando, según antes decíamos.

—Ayer salieron para Ollas algunas fuerzas de voluntarios republicanos a las órdenes del jefe de dichas fuerzas Sr. Nillo.

—El capitán general del distrito ha acordado la formación de una columna que opere contra las partidas carlistas que existen en el mismo, cuya columna será mandada por el coronel graduado Sr. Camino, comandante de la Guardia civil de esta provincia.

Anteayer, según referencia de viajeros llegados a esta capital, se encontraba una partida carlista a tres kilómetros de Granada hacia Lanjarón.

Según una carta publicada por *La Redención*, de Reus, periódico federal, los carlistas que se presentaron en Perelló el día 4, iban mandados por Valles, Mañero y Tallada, y eran unos cuatrocientos hombres, quienes para rendir a los voluntarios encerrados en el fuerte abrieron una brecha. A las tres de la tarde, y después de haber sido muerto un sargento de los sitiados que quiso pasar por una cornisa, se entregaron, y con ellos cincuenta fusiles y municiones. Deshicieron los carlistas algunas fortificaciones, y quemaron el registro civil.

El mismo periódico dice haberse cambiado algunos tiros cerca de Tivisa entre dicha fuerza y la columna Guerra.

CORRESPONDENCIAS.

Sisco de Vallibona, de quien dijeron los periódicos liberales que había muerto en Castell de Cabres, donde murió el malogrado Ferrer, está bueno y sano y al frente de varios carlistas recorre el Maestrazgo. En un pueblo ha fusilado a un hombre, de lo que se extrañan los diarios liberales, porque dicen que el muerto era de ideas carlistas; tal vez sea explicación de ideas hecho la carta que recibimos del Maestrazgo:

«ALCANAR, 4.—Harta es ya nuestra pena por la irreparable pérdida del malogrado Ferrer, para que venga a aumentarla el papelucho oficial con su garrula proclama. Aunque a alguna distancia del teatro de los tristes sucesos de Castell de Cabres, puedo garantizarle la verdad de las siguientes noticias. Gracias a una villana delación fué conducido el jefe de las tropas republicanas muy cerca de este pueblito, en donde estaba Ferrer tomando alguna refacción y descansando para de nuevo emprender sus correrías. Avisado de la proximidad del enemigo convocó a su gente, y con aquel valor y serenidad que admiraban en sus amigos y adversarios lanzóse a la lid, dispuesto a castigar la audacia de sus adversarios o morir en la demanda.

Quiso Dios perder su vida en oscuro combate el que tantos lauros de valor tenía conquistados en más difíciles empresas. A favor de tupida niebla hicieron descarga cerrada las tropas republicanas, emboscadas de antemano a muy corta distancia, cayendo herido de un balazo en la frente el campeón de la legitimidad. Alguna confusión entró entre los voluntarios al ver a su jefe mortalmente herido; pero el sobrino de Ferrer, joven de bellísimas prendas y de reconocida pericia militar, supo infundirles aliento con su denodado ejemplo, logrando oponer tenaz resistencia por espacio de una hora en un boquecillo certero, sin que se atrevieran a penetrar en él las tropas republicanas.

A pesar de la tan caudalosa victoria, no hubo más que siete voluntarios carlistas muertos, incluso Ferrer, y dos prisioneros. Pérdidas sensibiles; pero que para nuestro consuelo quedan muy atrás al número que señala la Gaceta. No bajan de tres muertos con algunos heridos, las

de los republicanos. Entre los prisioneros carlistas está D. Agustín Pascual (a Coquieta), levemente herido. Cuéntase que alguno de los muertos, entre ellos Ferrer, fueron rematados, cuando heridos tenían derecho a esperar clemencia de algunos más generosos. Da lugar a estos rumores la triste coincidencia de haber quedado todos muertos y ninguno herido de alguna gravedad. Con todo doy la noticia sin garantírla. El Sr. Ferrer era tan universalmente estimado en este país por sus bellas prendas, que su muerte ha llevado luto a todos los corazones. Dios haya puesto en su mano la palma del martirio, único premio que anhelaba. Mediten ante esa víctima del deber y de la lealtad los que en su egoísmo tal vez entorpecieron sus proyectos magnánimos.

Por lo demás, señor director, el entusiasmo de este país por la misma causa salvadora de nuestras libertades y derechos no ha menguado en nada, y si se nos proporcionan recursos, el Maestrazgo corresponderá a sus brillantes tradiciones en la historia de la legitimidad.

Las Provincias dice:

«La muerte desgraciada del cabecilla Ferrer ha causado en Tortosa triste impresión y general sentimiento, pues aparte de sus ideas políticas, reúne excelentes condiciones de carácter, que le captaban el aprecio de todos. Dícese que su cadáver será trasladado a dicha ciudad, donde residían su desconsolada esposa y dos niños de corta edad.»

De Granada recibimos las dos siguientes cartas:

«GRANADA 5 de Marzo de 1873.—Muy señor mío: Con objeto de comunicarle a V. algunas noticias sobre el movimiento carlista que se está verificando en esta provincia y nuestra vecina Málaga, me tomo la libertad de dirigirme a V.

El día 3 del corriente, a las dos de la madrugada, en los alrededores de Viznar, población importante por su numeroso vecindario, que dista de esta ciudad legua y media, se dió el grito de guerra. Pátria y Rey por un corto número de valientes, que dirigidos por dos capitanes del ejército que marchaban vestidos de uniforme entraron en Viznar, y después de recluirlos mozos, continuaron su marcha hacia los pueblitos inmediatos y hoy componen una partida bastante bien organizada, armados todos, y cuyo número pasa de 100. Del Padrol, Lanjarón y Orjiba han salido grupos de 60 a 70 hombres armados, que después de dar el grito, van con objeto de reunirse en el centro de las Alpujarras, todos recorridos por mucho tiempo y con el mayor entusiasmo, debiendo no olvidar que oficiales del ejército, lo mismo que en la partida de Viznar, son los que dirigen, y por consiguiente dentro de pocos días serán secciones completamente organizadas y hasta regidos por la Ordenanza.

Por los viajeros llegados de Loja se sabe que la partida levantada en otro punto consta de 100 a 120 hombres en el momento de iniciarse el levantamiento. Con respecto a lo que he podido saber de otras dos partidas que dicen existen cerca de la ciudad, por lo que no quiero aventurar ninguna especie. Tengo noticias exactas de Málaga de todos los sucesos importantes ocurridos, pero como V. no los puede ignorar y a más mi objeto es sólo manifestarle lo que al movimiento carlista se refiere, debo comunicarle que en Vélez-Málaga se verificó el alzamiento por un corto número de voluntarios de la causa a los que se asegura van unidos un considerable número de carabineros y un escuadrón de caballería, existiendo otras tres partidas en la provincia.

Desearía se tome V. la molestia de comprobar estos datos con los que sin duda recibirá por mil conductos, pues mi deseo de no faltar a la verdad me hace durar hasta lo que tengo delante de los ojos.

Parece increíble que en este país llegara a tener tantos partidarios la buena causa, cuya influencia es ya avasalladora.

«GRANADA, 5 de Marzo, 1873.—Muy señor mío: comunico a V. noticias positivas sobre las partidas salidas de esta el día 2 del corriente.

A la que marchó en dirección de Viznar con 60 hombres se le agregaron en este pueblo 13 individuos armados, y ha ido creciendo antes de ayer y ayer tan prodigiosamente, que al pasar hasta anoche en las cercanías de Cogollos de Guadix, ya había 230 plazas.

La que marchó en dirección de las Alpujarras cuenta ya ciento y tantos plazas.

De Antequera salieron el día 2 del corriente próximamente 400 hombres divididos en tres o cuatro partidas. Aseguro a V. ser positivas estas noticias.

Ya tendrán conocimiento del choque con la tropa y la partida carlista de Cuevas Altas, fuerte de unos ciento y tantos hombres, en la provincia de Málaga, asegurándole han muerto dos guardas civiles, resultando otros heridos.

Tenemos la fe en este país de que las Andalucías darán el golpe de gracia si es general el levantamiento por la santa causa.

«Señor Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

BEHOVIA, 4 de Marzo de 1873.—Muy señor mío y de mi distinguida consideración: Agradezco a usted la inserción del adjunto comunicado en su bien dirigido periódico. Me interesa que respaldada la verdad en el asunto a que en él me refiero.

Dispense V. la molestia, y disponga como guste de su afectuoso correligionario y S. S. Q. S. B. M., MANUEL TRAMPA.

«Señor director de El Pueblo.

BEHOVIA, 4 de Marzo de 1873.—Muy señor mío: Es falso cuanto le he dicho a V. su correligionario de Irujo acerca del incendio ocurrido en la casa que habito. No había en ella un grano de pólvera, ni se se produjo explosión ninguna. El incendio que al incendio como es público y notorio y está probado, sino por un acontecimiento fortuito, que su correligionario de Irujo ha querido designar, no sé si por miedo a la causa carlista, o por odio a mi insignificante persona.

Ruego a V. se digné insertar en El Pueblo las presentes líneas en rectificación de las falsedades que dicho periódico ha publicado por cuenta de su anónimo correligionario de Irujo.

De V. afectísimo y S. S. Q. S. M. B., MANUEL TRAMPA.

«MANRESA, 23 de Febrero.—Gratas son las noticias que hoy puedo participar a V. Esta realista ciudad y su comarca, y toda la provincia en general, está dando un solemne mentís a los que, seguros de que todos los carlistas de armas tomar estaban ya en las filas, creían ser las partidas una plaga más de las muchas que nos afligen, y si no los maldicían, los tenían por temerarios, o cuando más aparentaban creerlos dignos de compasión.

No hay duda que si las partidas carlistas del Principado hubiesen tenido que permanecer eternamente estacionadas a los 5 ó 6,000 hombres, que por algunos meses las han formado, habrían tenido el hondo pesar de ver que no podían con su generosa sangre lavar la enlodada bandera española.

Mas visiten de nuevo esos señores; visiten las partidas carlistas hoy día. ¿Que digo visiten las partidas? Pónganse en el balcón de su casa y dígan: ¿dónde van aquel grupo de lucidos jóvenes? ¿a las filas carlistas. Entren en la casa vecina y hallarán a una anciana madre que con serenidad está explicando al modo como se han despedido sus queridos hijos, quienes, confortados con el pan de los ángeles y alentados con la bendición y oraciones de sus venerados padres, han

partido alegres a defender los derechos de su Dios y de su Rey, según se lo dictaba su conciencia y se lo pedía su patria. Hallarán una esposa que está leyendo entre sus queridos hijos la carta de despedida que, al irse a las filas, le ha dejado escrita su fiel y amado esposo.

Salgan a los paseos, y no oirán otras conversaciones que curiosas anécdotas y admirables rasgos de piedad, de valor y patriotismo de los que en tropel se marchan a las filas carlistas. Este ha triunfado de las ternuras del amor conyugal, aquel ha burlado la esquisita vigilancia de sus encargados; uno desprecia las amenazas de ser desheredado de las ricas posesiones de sus no muy carlistas padres; otro resistió los suspiros de su madre enferma y el aleteo de su amada entristecida.

Me haría interminable si me propusiera reserñar las escenas particulares ocurridas estos días en esta ciudad.

Estamos en el principio del fin; pues quién podrá dudar de nuestro próximo y completo triunfo al ver la mano del Todopoderoso descomulgando en un instante los planes de los alemanes (q. e. p. d.) y dejando de tal modo a los hoy federales y mañana petrolistas, que han despedido en pocas horas a las clases conservadoras, que con tanta indiferencia, por no decir con desprecio, oían los llamamientos que diariamente en sus columnas estaban haciéndoles los órganos de la prensa católico-monárquica?

Demos, pues, gracias a Dios por el entusiasmo que ha despertado en los defensores de su causa, y por haberles de tal modo allanado el camino de su triunfo. Olvidemos los agravios o desprecios de ayer para abrazarnos hoy como hermanos todos los que profesamos una misma religión, todos los que tenemos algo que perder, todos los que estamos contentos con la suerte que nos haya deparado la Providencia.

Hagamos esto, y quedará formado el gran ejército de los que oyen Misa. Cuando está formado...

Dios bajará.

Provincia de Lérida, 7 de Marzo.—Ha visto con satisfacción las noticias que publicó Vd. en carta de Urgel del 25 del pasado Febrero, sobre lo sucedido al pasar por sus inmediaciones las fuerzas legitimistas al mando del Excmo. señor D. Rafael Triay.

Por si no ha sabido Vd. lo relativo a su regreso, me apresuro a comunicarle que, según me ha informado persona llegada ayer de dicha población, pocos días después de su expedición a Cerdania, volvió a pasar el ejército real por delante de la ciudad, disparándole desde el fuerte algunos cañonazos, que por fortuna no causaron la menor lesión; solo al al pánico consiguiente entre sus pacíficos habitantes. Justamente indignado el general por el insulto a la bandera tradicional, exigió a la ciudad 2,000 duros de contribución, sufriendo de lo contrario el más severo bloqueo, que creo perviviera todavía.

Al efecto dejó una compañía en Orgañá para impedir la entrada de provisiones, y aquí empiezan las hazañas liberales. Registran los carlistas la correspondencia, encuentran para la comandancia de carabineros una carta-aviso de 800 duros que les subía un arriero; se apoderan del mismo para que les hiciera entrega de la suodicha cantidad, y no veriéndola, se lo llevan prisionero: llega esto a conocimiento de los urgentes; el jefe de los carabineros, acompañado de otro, se presentan al Excmo. señor Obispo, y le intiman que, cuantas vejaciones personales o pecuniarias sufra el arriero por parte de los carlistas, otras tantas se cometerían en su Excelencia ilustrísima. (Qué aberración! Se expide un comisionado en busca del Sr. Triay; pero antes de llegar ya el arriero estaba en libertad.

Al día siguiente convocan en las Casas consistoriales a los conocidos por sus ideas carlistas y al Clero, y les desata todo lo que si no interponen su influencia con los carlistas para que levanten el bloqueo, el ayuntamiento no responde de los daños que puedan cometer los miqueletes en los intereses y en las personas, por cuya razón algunas se disponían a marcharse.

Ayer al medio día llegó a Guisona la columna del coronel Ideta, a cuyo frente iba el republicano Marcobau, y aunque a media tarde supieron que los carlistas estaban en Biosca, a unas tres horas de distancia, no fueron en su persecución y hoy por la mañana se ha dirigido hacia Pons, dejando a aquellos en paz.

Corría también ayer muy válida la voz de que en San Lorenzo de Mirny, había reunidos tres mil carlistas, a cuyo frente estaba S. A. R. el infante D. Alfonso y doña María de las Nieves.—V.

«Bilbao, 6 de Marzo.—En este momento entra Ansoategui con su columna, que ha venido por la parte de Munguía.

Ayer hubo dos combates sostenidos ambos por el marqués de Valdepeña, con unos 600 a 700 guipuzcoanos. Llegó a Guernica, donde fué admirablemente recibido, y pocas horas después se presentó la columna del coronel Loma: parece que Valdepeña quería aguardar en el pueblo, mas cediendo ante la consideración de los destruyos que en las casas podía causar la artillería, salió de la villa, cuando ya estaba el enemigo a tiro de fusil. Sostuvieron un ligero combate sin consecuencias, hacia las alturas de Lux, muriendo un oficial del ejército y algunos heridos: de los carlistas no se sabe haber sufrido desgracias.

Más tarde llegó Ansoategui y renovó el combate hacia Rigoitia: de este no hay detalles y si solo se sabe a la hora en que escribió, que Ansoategui se retiró por Mangüa, temeroso, sin duda, de que Valdepeña, que con sus fuerzas pasó por Lencina a medio día a reunirse a Valdepeña, le cortara la retirada. Procuraré haceros con noticias, aunque desde luego puede Vd. formar idea del resultado, cuando Ansoategui ha llegado a esta en vez de perseguir a Valdepeña, si el encuentro fuera adverso a los carlistas. Creo que esto es de sentido común.

Ya empiezan los pueblos a correr a agruparse en torno de Velasco; de muchos van los jóvenes en masa y todos se arman, lo que significa que hay fusiles, que era lo esencial. Hacia Orduña crece el movimiento y anoche vinieron más que de prisas sus flamantes voluntarios, habiendo de los carlistas. Creo que dentro de ocho días, entre Velasco y Aldespiná podrán contar con más de 2,500 hombres bien armados, equipados y aun organizados, pues se habla de haberse presentado algunos jóvenes oficiales y aun algunos jefes.

Velasco ha impuesto una contribución de 2,600,000 rs. a todo Vizcaya, y parece decidido a organizar y normalizar la administración; propósito que le dará honra y provecho y le atraerá muchas simpatías; porque con ello ha calmado algún descontento que se iniciaba ya en varios pueblos.

Dícese que Ansoategui trae presos a dos Sacerdotes, uno de ellos el venerable D. Agustín de Ortuay, Cura párroco de Ezourra, y cuyo único delito será seguramente el ser hace 50 años administrador de Valdepeña; pero que por edad y carácter no se mezcla en nada absolutamente de política. ¡Ya empiezan las arbitrariedades, que sabe Dios a dónde nos llevarán!

Se trata de reemplazar a este ayuntamiento, nombrado de real orden, por otro compuesto de elementos de otros anteriores; pero que sean más avanzados; hasta ahora solo dice se han prestado y muy difícil será lo completo: poco a poco se irá andando hasta tropezar con los republicanos puros.—P.

Es tan grande la confianza que reina en todas partes, tan profunda la convicción de que las vidas y haciendas de los hombres

honrados no corren ningún peligro, y tan arraigada la creencia de que los Gobiernos republicanos tienen fuerza y energía suficientes para sacar a salvo los intereses sociales, que no hay población importante donde no sea acogido con júbilo el pensamiento de armarse los vecinos honrados en defensa propia.

Y no es solo en Madrid, Valencia, Barcelona y demás ciudades de España donde esto tiene lugar, sino que también París, la víctima de la *Cammina*, se apresta a una lucha que parece inminente en los grandes centros de población entre los hombres honrados y que tienen que perder, y los que ni son honrados ni aspiran a otra cosa que a ganar a la sombra de revueltas y motines.

La prensa francesa, con el interés que tiene hoy este asunto, habla bastante de la *Liga de los barrios*, que se está organizando en París bajo la protección de la *Alianza conservadora*, y con un fin idéntico al que mueve a los vecinos de Madrid que se están organizando militarmente. Dicha *Liga* tiene por objeto, pues, el proteger las vidas y haciendas, y ha establecido un comité para cada distrito, dependientes de un comité central directivo.

Según el programa de la asociación, cada calle quedará bajo la salvaguardia de un grupo armado que no tenga otro objeto que defender el orden; estos grupos se entenderán entre sí, se auxiliarán y protegerán, haciendo imposible que el asesinato, las barricadas y los incendios se apoderen del barrio.

Los periódicos católicos y de orden de París aplauden vivamente este pensamiento, que ha de ser de gran utilidad, y que quizá contribuirá a salvar en momentos dados a la capital de Francia. Consideran este proyecto como un signo feliz de que los hombres de bien desean salir del marasmo que hasta ahora les ha hecho víctimas de los más audaces y peligrosos enemigos de la sociedad.

Nótese que la organización de la *Liga* mencionada es más completa que la adoptada por los vecinos de Madrid, que obedece a un centro directivo, y que llega hasta impedir la formación de barricadas, y sin embargo, el Gobierno francés no la ha censurado, ni la ha hecho objeto de amenazas y diatribas.

Esto contribuye a condenar más y más la conducta seguida en este asunto por el Gobierno español.

Los radicales, como si quisieran contar sus fuerzas y dar al mismo tiempo una prueba de espíritu conciliador, mostraron ayer empeño en la elección de dos vicepresidentes de la Cámara para ocupar las vacantes que han dejado los Sres. Sorri y Chao al pasar al ministerio, y votaron a un republicano de los más conciliadores, el Sr. Barzanza, y a un radical, el Sr. Echeagaray.

Esta candidatura triunfó por 124 y 128 votos contra 68 y 70 que obtuvieron los candidatos republicanos Carvera y marqués de Santa Marta.

Según un telegrama de Barcelona que publica *La Igualdad*, al saberse en aquella capital la actitud de los radicales, y por haberse dicho que el Gobierno dimitiese y Moriones era presidente del nuevo poder, el pueblo y el ejército, fraternizando, ocuparon distintos puntos estratégicos.

Entre los curiosos incidentes ocurridos en estos últimos días en la Asamblea francesa, con motivo de la discusión política mantenida entre la derecha y la izquierda sobre la forma de Gobierno que conviene a Francia, llamó mucho la atención, y fué causa de bravos y protestas sin cuento, la feliz ocurrencia del eloquente diputado monárquico M. Barragnon, que contestando a las enérgicas repúblicas de otros representantes, exclamó:

«Os invito, señores, a que os sitúis conmigo en la frontera española; allí vereis llegar largos y numerosos trenes de viajeros y bagajes. ¡Sabels por qué sucede esto? Porque España está en República.»

Lo cierto es que no hay mejor demostración de lo que vale esta forma de Gobierno que el examen de la situación actual de España.

Los periódicos de Barcelona, de fecha de ayer, refieren los sucesos ocurridos en aquella ciudad el día antes, desde por la mañana, con motivo de la alarma que produjeron las noticias inexactas llegadas de Madrid. Hubo grandes carreras, las tiendas se cerraron, las casas consistoriales y la Universidad nueva se llenaron de gente armada; la diputación se reunió y acordó pedir noticias exactas a Madrid por medio de un telegrama al ministro de Hacienda. El Sr. Tutau contestó que Madrid estaba tranquilo, que el Gobierno estaba firme y que tuviesen confianza los catalanes. Con esto y con las gestiones de la diputación y ayuntamiento se calmó mucho la alarma.

No se confirma la noticia de haber sido incendiados los cuarteles de Málaga. Dícese sí que la garnición ha quedado desarmada. El ayuntamiento, para proveer a la manutención de las fuerzas populares, a cuyos individuos se dá un jornal de 10 rs., ha acordado imponer al vecindario una contribución de 60,000 duros, que suponen que no pagarán todas las fortunas, pues sabemos de una casa a la cual le ha tocado pagar más de 40,000 rs.

ha pedido que no saliera hoy de los cuarteles la tropa que compone la guarnición de Madrid.

SEGUNDA EDICION.

En un despacho de Madrid publicado por el Times, leemos el siguiente párrafo: «Se asegura que el Gabinete de Washington protestará con energía y pasará a vías de hecho (passerai à l'action) probablemente, si el Gobierno no procura impedir la adopción de toda ley contraria a la abolición inmediata de la esclavitud en la isla de Puerto-Rico.»

Hace bien el Gobierno yankee en burlarse de un país tan desdichado como el nuestro, en que los ministerios carecen de la suficiente fuerza para sostener los derechos y la dignidad patrias.

Los periódicos católicos italianos manifiestan grandes esperanzas en el triunfo del partido carlista, al cual desean todo género de prosperidades y el mejor éxito en su empresa.

Reina una extraordinaria agitación en el salón de conferencias, lleno de diputados y señores desde las primeras horas de la tarde, discutiéndose con calor en los innumerables corrillos el tema del día: averiguar si será o no derrotado el Gobierno en la cuestión de disolución de la Asamblea.

Son muchas las estadísticas que al efecto se hacen, sin que nosotros nos atrevamos a emitir nuestra opinión, pues es mucha la diversidad de pareceres.

A las tres y media no se ha abierto la sesión, habiéndose adoptado bastantes precauciones para prevenir cualquier atentado.

Los individuos de la mayoría alfonsina se encuentran reunidos para acordar su conducta en la votación de esta tarde.

Lo mismo que en la mayoría, hay en esta fracción gran diversidad de pareceres, mientras unos quieren votar con el Gobierno, otros pretenden dar su apoyo a la Asamblea, no faltando tampoco quien sostenga con calor la idea de la abstención.

Ayer noche parece que celebraron una conferencia los Sres. Martos y Figueras, en la cual se discutió con gran calor la situación en que actualmente se encuentra el país, oyéndose por uno y otro lado violentas acusaciones y energías protestas de llevar las cosas tan adelante como sea posible.

Circula la noticia de haber entregado el cuerpo diplomático una nota colectiva al Gobierno, participándole que no reconocen como poder legítimo más que el de la Asamblea, y que si esta fuera atacada, se retirarán en el acto de Madrid, todos sus individuos con el personal de sus respectivas legaciones.

Como de costumbre, a los alrededores del Congreso se agolpa gran número de curiosos, los cuales han victoreado varias veces a la República federal, pero en actitud pacífica.

Entre los diferentes asuntos que son objeto de conversacion en los corrillos del salón de conferencias, hay uno que no se puede mencionar sin pena y sin sonrojo.

Sin que pueda decirse a punto fijo el grado de certeza de la noticia, háblase de las setenta comunicaciones que están mediando entre los Gabinetes de las principales potencias de Europa, especialmente Inglaterra, Francia y Prusia, con motivo de la situación de España.

Hay quien supone que empieza a haber alguna inteligencia, aunque no sobre puntos concretos, y la afrentosa palabra intervención anda ya en boca de los que quisieran adivinar cuál será en definitiva la actitud de Europa respecto a España. No falta quien dice que el Poder ejecutivo, bien por propia espontaneidad, bien por extraña sugestión, prevea la contingencia de un conflicto con las naciones de Europa.

Por más que el asunto repugne al sentimiento patrio no es extraño que dada nuestra situación interior, nos inquiete el juicio que pueda formarse de nosotros en el exterior; pero debemos creer que hay exageración en las noticias que corren y en todo caso no puede menos de tenerse en cuenta los obstáculos de difícil e imposible vencimiento con que tropiezaría cualquier pensamiento de los Gabinetes europeos, entre los que se agitan tan encontrados intereses.

A la hora avanzada en que cerramos esta edición, sigue hablando el Sr. Echegaray en contra del voto particular.

La creencia general es que el Gobierno triunfará en esta ocasión, pues son grandes los esfuerzos que se han hecho para allegar votos para el dictamen del Sr. Primo de Rivera.

Es sin embargo muy arriesgado hacer pronósticos, pues el resultado depende en mucho del giro que tome la discusión.

No se confirma la noticia que circuló a primera hora, asegurando la existencia de una nota colectiva del Cuerpo diplomático protegiendo la existencia de la Asamblea.

ASAMBLEA NACIONAL.

A las cuatro menos cuarto se abre la sesión. La concurrencia es muy numerosa, tanto en el salón, como en las tribunas.

En el banco azul se encuentran todos los ministros.

Se lee y aprueba el acta.

El Sr. Olave intenta apoyar una proposición; el señor presidente le ruega que en vista de la gravedad de las circunstancias, la aplaque para otro día.

El interesado accede a ello.

Sin discusión son admitidos algunos diputados.

Se da lectura del dictamen de la mayoría, y el voto particular del Sr. Primo de Rivera, en el proyecto de disolución de la Asamblea.

Pide la palabra el Sr. Figueras.

Dice que el Gobierno, al presentar el proyecto que se va a discutir, cree conciliar las diversas aspiraciones de la Cámara.

Declara que el Gobierno acepta el voto particular del Sr. Primo de Rivera, como último límite a que pueda llegar en la transacción, y que de su admisión hace cuestión de Gabinete.

Afirma que el Gobierno ha sostenido y sostiene el orden, la libertad y la disciplina del ejército.

Concluye anunciando que si el voto particular se desecha, el ministerio pondrá su dimisión en manos del presidente de la Asamblea.

El Sr. Guardia combate el voto particular.

Sostiene que antes que convocar una nueva Cámara, se necesita desplegar energía para restablecer la paz del país, tan profundamente perturbada.

Recuerda que los carlistas ocupan parte de España, y que si en Cataluña no se han reproducido los horrores de París ha sido por milagro del cielo.

El Sr. Suñer y Capdevila protesta con energía de esas palabras.

Algunos diputados aplauden.

Tumulto.

El presidente ruega a todos calma y que no envenenen con la pasión las heridas de la patria.

Continúa el Sr. Guardia.

Recuerda el estado de las provincias del Mediodía de España y la indisciplina en que el ejército se encuentra.

Censura el establecimiento de esos clubs que pretenden influir de una manera ilegítima en las resoluciones de la Asamblea.

Dice que unas elecciones hechas en condiciones semejantes, no darán por resultado la presión legítima del país.

Concluye diciendo que el primer deber del Gobierno es poner al país en condiciones de poder elegir la Cámara que ha de decidir la suerte futura de la patria.

Contesta el Sr. Primo de Rivera.

Empieza pidiendo a la Cámara que apruebe su voto particular, porque sino van a caer sobre la patria grandes catástrofes.

Reflexiona las conferencias de la comisión, en la cual pedían los radicales cuatro cosas.

Examina las diversas soluciones que pueden venir al Gobierno se marcha, y todas las encuentra detestables.

Recuerda, para probar que el partido radical no tiene autoridad moral, la conducta del señor Ruiz Zorrilla la noche del 11 de Febrero, que los puso como un trapo y los llamó cobardes.

El presidente le ruega que respete a los ausentes.

Se extiende en censurar al partido radical, refiriendo sus torpezas.

Dice que si se forma un Gobierno radical no dura tres días, porque de provincias vendrán a Madrid a derribarlo.

Se enfada y dice que el tiene el verdadero valor, y no el valor estúpido de provocar conflictos y comprometer la vida de los ciudadanos y de los soldados.

Pregunta si hay alguno que le niegue a él el valor.

Asegura que el voto no es suyo, sino del Gobierno.

Concluye diciendo que la libertad no perecerá.

El Sr. Zorrilla pide la palabra para defender a su pariente el Sr. Ruiz Zorrilla.

En vez de hacer esto se defiende a sí mismo, diciendo que él es muy liberal.

El Sr. D. Cayo López impugna el voto particular del Sr. Primo de Rivera.

Para defender la prensa republicana había figuramente el Sr. Marín, y el Sr. Ruben y Dondu para referir lo sucedido en Barcelona.

Declara que no responde de lo que pueda suceder si el Gobierno es derrotado.

El Sr. Cervera consume el segundo turno en pró del voto.

Rectifica el Sr. Guardia.

El Sr. Echegaray se levanta a atacar el voto particular.

Declara que no va a promover tempestades sino a cumplir con su deber.

Manifiesta que su breve discurso se va a reducir a hacer una breve narración de los hechos acaecidos desde que cayó la monarquía democrática.

Continúa el Sr. Echegaray a la hora en que nos retiramos de la tribuna.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la agencia Fabra.)

Roma, 6.—El Papa recibió ayer al príncipe Luis de Baviera y a su familia.

Hoy ha recibido a una diputación de católicos belgas.

Desmentida la noticia dada por algunos periódicos franceses, de que se han suspendido las negociaciones del tratado de comercio franco-italiano.

La emperatriz de Rusia llegará a Florencia a mediados de Marzo.

Berlín, 6.—Ha cesado la huelga de los coches de plaza. Se ha restablecido el servicio según las antiguas tarifas, pero el Gobierno ha ofrecido modificarlas.

París, 6.—El Sr. Thiers está completamente restablecido de su ligera indisposición.

(Nota.) A causa del mal estado de las líneas no se han recibido aun los despachos de ayer.

Lisboa, 7. (por la tarde).—El Diario Oficial publica la ley llamada a las reservas al servicio de las armas. Los soldados deberán ingresar en las filas del ejército en el plazo de quince días.

Según las últimas noticias de Pará (Brasil), reinaba poca armonía entre los habitantes y los portugueses allí residentes. Habían aparecido varios pasquines, que terminaban con estos lamentos: «Abajo los portugueses, ¡abajo la masonería!»

Los periódicos piden que el Gobierno tome medidas para evitar que los subditos portugueses sean objeto de malos tratamientos.

Completa tranquilidad en todo Portugal.

BOLESA DEL DIA 8 DE MARZO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 20-85, 70-50, 30-80, 30 y 25; pequeños, 20-95, 35 y 45.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 26-00, 25-60, 65 y 80.

Billetes hipotecarios del Banco de España segunda serie, publicados 101-00 y 100-50.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 67-00, 66-85, 55, 25 y 30.

Idem en cantidades pequeñas, publicado 65-20, 30 y 40.

Emisión de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 rs., publicado, 57-00.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2,000 rs., publicado, 42-10, 05, 40-90 y 75.

Idem id. id., de 20,000 rs., publicado, 41-75 y 40-25.

Acciones del Banco de España, publicado, 163-00.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid a la sombra de 19,1 y al sol de 25,2.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Bur-

gos, Leon, Salamanca, Segovia, Valladolid y Zamora.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y vestir, importó ayer en Madrid 18,301 pesetas, 58 céntimos.

Creemos favorecer a nuestros lectores, llamando su atención sobre las propiedades curativas de la deliciosa Revalenta Árabe Du Barry de Londres, la cual economiza mil veces su precio otros remedios. Killa cura radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, diarrea, acedias, pituitas, jaquecas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, agrias, calambres, espasmos e inflamación del estómago y de los riñones, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, reumas, fiebre, irritación de nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palpitaciones, supresiones, gripe y la fiebre amarilla.

75,000 curaciones, comprendidas en ellas la de Su Santidad el Papa, del Sr. Duque de Plinskow, de la Sra. Marquesa de Brém, etc., etc.

Barry Du Barry y Comp., calle de Valverde, número 1, Madrid. En cajas de hoja de lata de media libra, 12 rs.; una libra, 20 rs.; dos libras, 34 rs.; cinco libras, 80 rs.; doce libras, 170 reales; veinte y cuatro libras, 300 reales.

Recomendamos igualmente la Revalenta al Chocolate en polvo. (Premiada por S. M. la Reina de Inglaterra).

Es un alimento, sustancial, asimilable y fortaleciendo el estómago, los nervios y las carnes, sin causar dolores de cabeza ni calentamientos, ni ninguno de los demás inconvenientes producidos por los chocolates usualmente empleados. En polvo en cajas de 12 tazas, 12 reales; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 rs.; de 120 tazas, 80 rs., ó sea 4 cuartos la taza: Roma N. Sinimbergh.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Juan de Dios, fundador, y San Julian, Arzobispo de Toledo.—Tempora.

SANTOS DE MAÑANA. Domingo II de Cuaresma.—Santa Praxedes, ciudad romana, y la beata Catalina de Bolonia.

CULTOS.

Se da el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del Hospital de San Juan de Dios, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde completas y procesion de reserva.

En las parroquias habrá Misa mayor con sermon que predicarán sobre el Evangelio del día los señores curas párrocos; y en la Encarnación predicará D. Jaime Cardona; en San Martín, D. José García Romero, y en San Marcos, el P. Montalban.

Terminarán las Misiones por la tarde en San Martín donde predicará D. Pedro Carrascos, y en las monjas de la Latina, D. Manuel González.

También concluyen por la noche en San Luis, siendo orador el P. Montalban, y en San Millán D. Mariano Yagüe.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Rosario en Santa Cruz, ó la del mismo título en Santa Catalina.

SANTO DEL LÚNES. San Meliton y compañeros mártires.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL DESPOTISMO EN LA DEMOCRACIA O LA POLITICA DE MAQUIAVELO EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja á los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada á luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, á las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

EMULSION DE BREA VEGETAL LE BEUF.

(ALQUITRAN PURIFICADO DEL PINO MARITIMO.)

La Emulsion de brea vegetal Le Beuf, de la cual el característico prueba que la brea no tiene modificación ninguna, constituye el mejor medio de administrar al interior dicha sustancia.

Esta preparación ha sido experimentada con muy buenos resultados en los hospitales de París y Burdeos en los catarros de los bronquios y de la vejiga, en las fiebres cutáneas, del pecho, etc. Precio, 12 rs.

Francia (Bayona) L. Le Beuf, ex-farmacéutico de los hospitales civiles de París.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 34; por menor, Sres. Borrell hermanos, M. Miquel, Sanchez Ocaña, J. Simon, Hernandez, Escolar y Ortega.

ACEITE DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO.

Depósitos en Madrid: Farmacias de Simon, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña Ortega Just. La Agencia franco-española, 34, calle del Sordo, sirven pedidos.

LA BANDERA CARLISTA EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católico-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 648 páginas, la biográfica 320, y está adornada además con 80 retratos en litografía.

Su precio es. 40 rs.

Historia de D. Ramon Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos. 40 rs.

Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma. 10

Obras selectas de Fray Luis de León. 40

Teatro selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón. 40

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejado y D. Leocadio Lopez, y en casa de nuestros correspondientes de provincias, ó en esta administración, R. Labajos, Cabeza, 27, Madrid, remitiendo su importe en libranza ó sellos.

EXAMEN CRITICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA, POR EL REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI, DE LA COMPANIA DE JESUS.

TOMO PRIMERO.

Introducción. Libertad de imprenta. Teorías sociales sobre la enseñanza. Naturalsmo.—Felicidad social. Division de los poderes.

TOMO SEGUNDO.

El ejército según las constituciones modernas.—El poder judicial. Según las mismas constituciones. Epilogo.

Dos tomos de cerca de 600 págs. cada uno. Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

FAUDR CALLMANN

Con una simple aplicación, rubio, castaño, negro; 18, 22, 40 y 44 rs.—Dr. CALLMANN, farmacéutico, 90, Faubourg Saint-Denis, PARIS.—Madrid, Sordo, 34, y Don F. Morales, Carrera de San Jerónimo, 23.

CH. ALBERT

Curación radical, pronta y segura por el VINO DE ZARZAPARRILLA: llagas, escrófulas, granos, empeines, vicios de la sangre, debilidad.

BOLOS DE ARMENIA: pérdidas, colores pálidos, flujos antiguos ó recientes, etc.

Depósito en todas las farmacias y instrucciones gratis. París, rue Montorgueil, 40.

Depósito por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 34; por menor, señores Borrell, M. Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

NOVENA.

RELACION DE MILAGROS Y ORACIONES PARA OIR MISA EN HONOR DE LA SANTISIMA VIRGEN.

Forma un librito de 128 páginas. Se vende á DOS REALES en Madrid en las librerías de Aguado, Olamendi y Tejado, y en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Los pedidos de provincias pueden hacerse al administrador de este periódico, remitiendo seis sellos de 10 céntimos de peseta, y su equivalente.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada.

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

escrita en francés por Enrique Laserra, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE comprobada de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 á una pobre niña de Lourdes, publicito francés á la fe de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unos 300 páginas cada uno, y ambos se venden al infimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, á donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

LEY DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL

RESTABLECIENDO EL JURADO. EDICION DE BOLSILLO.

Se vende encuadernado en rústica á 6 reales, y enserado en libro á 8 reales, franco de porte, en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid, en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y en todas las principales librerías, remitiendo su importe en libranza ó letras de fácil cobro.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte ó incomoda, que sea. Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

ronca y fatigosa que es sintoma casi siempre de tisis y de catarros pulmonares, disminuya muchísimo con este medicamento, rebajando por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por asofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS ferina ó de coqueluche, que ataca con tanta pertinacia á los niños causándoles vómitos, desana y hasta espasmos sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún cocimiento pectoral y anafélico.

LA TOS catarral ó de costipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento. Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que al menor resfriado se reproducen de una manera insostenible.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Valo ocho reales caja en toda España.

Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miquel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campelo, calle de San Pablo.—Valencia, Dr. Aliño, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Méjico, Prologo.—Alicante, Belido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Diaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS, á cargo del mismo, Pelayo, 34.